



**LAS POLÍTICAS DE MICROCRÉDITO Y SU INCIDENCIA EN LA GENERACIÓN DE
EMPLEO EN LOS ESTRATOS UNO, DOS Y TRES DE BOGOTÁ 2002-2007**

JOHN BRAN
10031052

UNIVERSIDAD DE LA SALLE.
FACULTAD DE ECONOMÍA.
BOGOTÁ, D.C.
2009



**LAS POLÍTICAS DE MICROCRÉDITO Y SU INCIDENCIA EN LA GENERACIÓN DE
EMPLEO EN LOS ESTRATOS UNO, DOS Y TRES DE BOGOTÁ 2002-2007**

JOHN BRAN

10031052

Director:

Román Leonardo Villarreal

Economista.

**Trabajo de Grado presentado como
Requisito para optar al
Título de Economista.**

UNIVERSIDAD DE LA SALLE.

FACULTAD DE ECONOMÍA.

BOGOTÁ, D.C.

2009

NOTA DE ACEPTACIÓN

BENJAMIN AFANADOR VARGAS
JURADO

JUAN MANUEL VARGAS
JURADO

ROMAN LEONARDO VILLARREAL
DIRECTOR

Bogotá, 10 de Septiembre de 2009

Sin duda alguna el agradecimiento más especial para DIOS, que con su grandeza ha permitido lograr un escalón más en mi vida con el cual llegar a ser una persona integral en todos los aspectos.

Agradezco con el alma a mi mamá Salie, quien es la fuente de inspiración de todo lo que hago y por quien luchare todos los días para demostrarle que es mi imagen a seguir, que ha trabajado bastante para lograr que sea una mejor persona día a día.

A mi papa Guillermo quien me ha dado confianza y apoyo total en los momentos que lo he necesitado, que me ha acompañado en grandes situaciones y quien también ha luchado por verme crecer.

A mi hermanita Diana, que con su manera de decir las cosas permite que todos los días me dé cuenta de los errores y aciertos en mi vida, y que siempre me ha apoyado en las buenas y en las malas.

A todos mis amigos, Tato, Johny, Chente, Villita, Ross, July, Marce, Jonatán, José, Viví, Norma, David y a todos aquellos que en algún momento fueron parte de mi vida en la universidad, por brindarme esa gran amistad que valoro bastante, y que espero conservar para siempre.

Y a tí Cesitar nunca te voy a olvidar y en el corazón siempre te voy a tener.

A mi director Leonardo quien me ha dado un gran apoyo para finalizar este proceso en la universidad, con quien hemos trabajado bastante y del cual he aprendido mucho.

John Bran

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	4
1. ESTADO DEL ARTE DE LOS MICROCRÉDITOS	¡Error! Marcador no definido.
1.1 ANTECEDENTES INTERNACIONALES DEL MICROCRÉDITO	6
1.1.1 <i>Caso Asiatico</i>	6
1.1.2 <i>Caso Latinoamericano</i>	¡Error! Marcador no definido.
1.2 CASO NACIONAL	11
2. MARCO DE REFERENCIA	¡Error! Marcador no definido.
2.1 MARCO TEÓRICO	¡Error! Marcador no definido.
3. LAS POLÍTICAS DE MICROCRÉDITO Y EMPLEO EN COLOMBIA	17
3.1 GENERALIDADES E INCIDENCIAS A TRAVES DEL TIEMPO	17
3.1.1 <i>Decada de los 60's</i>	17
3.1.2 <i>Decadas de los 70's y 80's</i>	17
3.1.3 <i>Primer Microglobal del BID</i>	18
3.1.4 <i>Segundo Microglobal del BID</i>	19
3.1.5 <i>Política de La Banca De Oportunidades</i>	21
3.2 LA EFECTIVIDAD DE LAS POLÍTICAS DE MICROCRÉDITO	23
3.2.1 <i>Aportes y acaecimientos sociales del microcrédito</i>	23
3.3 LA RELACIÓN PUBLICO- PRIVADO EN TORNO AL MICROCRÉDITO EN COLOMBIA	26
3.3.1 <i>La importancia de las ONG's</i>	26
3.3.2 <i>La union público-privado y los microproyectos</i>	27
3.3.3 <i>El sector privado en el mercado microfinanciero</i>	28
3.3.4 <i>Caracterización de los principales operadores bancarios de microcrédito</i>	31
3.4 EL EMPLEO NACIONAL	33
3.4.1 <i>La visión general</i>	33
3.4.2 <i>Las políticas de empleo en Colombia; causalidades nacionales</i>	34
3.5 EL MICROCRÉDITO EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ	37
3.5.1 <i>Posición departamental y municipal</i>	37
3.5.2 <i>Lineas de crédito en Bogotá</i>	39
3.5.3 <i>La banca privada en la ciudad de Bogotá</i>	43
3.5.4 <i>Discriminado por zonas y estratos</i>	43
4 ASPECTOS METODOLOGICOS	45
4.1.1 <i>Diseño de la muestra</i>	45
4.1.2 <i>Instrumentos de recolección de información</i>	46
4.1.3 <i>Prueba preliminar</i>	47

4.2 TRABAJO DE CAMPO Y RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	47
4.3 SISTEMATIZACIÓN DE LAS ENCUESTAS	47
4.4 Revisión documental	47
5. ANALISIS DE LOS RESULTADOS	48
5.1 EL IMPACTO DEL MICROCRÉDITO EN LA GENERACIÓN DE EMPLEO EN BOGOTÁ	49
5.1.1 Destino del microcrédito	50
5.1.2 Situación laboral de los beneficiarios antes de obtener el microcrédito	53
5.2 COMPARACIÓN CON EL FOMMUR	56
6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	58
7 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	63
8 ANEXOS	67

LAS POLÍTICAS DE MICROCRÉDITO Y SU INCIDENCIA EN LA GENERACIÓN DE EMPLEO EN LOS ESTRATOS UNO, DOS Y TRES DE BOGOTÁ 2002-2007

JOHN BRAN

RESUMEN

Esta investigación pretende determinar la contribución del microcrédito, en la generación de empleo en la población vulnerable de la ciudad de Bogotá, y su contribución en el mejoramiento en la calidad de vida de estas personas. Para esto, se aplicó una encuesta a 200 personas beneficiarias del microcrédito de distintas zonas y estratos de la ciudad, de las cuales respondieron 160; bajo un esquema de preguntas relacionadas con aspectos generales del microcrédito, destino y efecto del mismo. Como resultados relevantes se encontró que en Bogotá los microcréditos han servido como herramienta en la generación de empleo, pero más como apoyo para autoemplearse que para la contratación de un empleo permanente; esto debido en gran parte al tamaño de las microempresas y a que en muchas oportunidades no es necesario contratar una persona adicional, puesto que los negocios habitualmente son informales y no se genera incentivo para realizar inversiones en capital humano. De igual manera se reconoce que el microcrédito ha influido en el mejoramiento de los ingresos y calidad de vida de la población objetivo, trayendo consigo beneficios sociales representando en un mayor impacto de tipo social.

Palabras clave: Microcrédito, calidad de vida, Bogotá.

INTRODUCCIÓN

Los programas de microfinanciamiento al interior del país y específicamente en Bogotá, han sufrido una serie de transformaciones que hacen evidente el proceso evolutivo del microcrédito. De igual forma y como se ha podido observar en otros países de Latinoamérica, esta transformación ha permitido que a través de la política pública se pueda llegar a incentivar a la creación de nuevas fuentes de empleo que traigan consigo beneficios sociales que repercutan en la calidad de vida de la población.

En este sentido, con el pasar de los años la importancia del microcrédito toma cada vez mayor fuerza. Los gobiernos de las naciones, conciben en este elemento, la posibilidad de conceder a la población vulnerable las herramientas para combatir los fenómenos económicos como desempleo y pobreza, permitiendo el acceso a un mercado financiero del cual son excluidos. Así; se considera que el microcrédito como elemento fundamental en el desenvolvimiento de proyectos, permite la creación de buena parte de bienes y servicios del país, de igual forma la generación de ingresos directos que obtienen las personas para lograr su sustento, generar capacidad de pago y nivel de vida personal y familiar, además de ser tomado como posibilidad ante el desempleo.

De este modo la investigación se desarrolla en seis capítulos: El primero, contextualiza al microcrédito de manera general, señalando en forma clara su repercusión a nivel nacional e internacional, permitiendo el desarrollo del estado del arte. El segundo capítulo, permite la conceptualización de la base teórica, examinando a partir de la misma los parámetros que asientan la investigación. El tercero, reseña las políticas de microcrédito y empleo en el país, así como su repercusión en el desarrollo de la población. El cuarto capítulo, expone los aspectos metodológicos tales como el diseño de la muestra, recolección, revisión y sistematización de la información, que permitió llevar a concluir la investigación. El quinto capítulo muestra el análisis de los resultados a partir de la metodología. Y el sexto capítulo evidencia las conclusiones y recomendaciones acerca del impacto del microcrédito en la generación de empleo en la ciudad de Bogotá.

1. ESTADO DEL ARTE DE LOS MICROCRÉDITOS

Para la mayoría de países alrededor del mundo, el financiamiento de proyectos por medio de fuentes de crédito tradicional como los bancos, representa la posibilidad más importante de acceder a recursos de manera cómoda y fácil. Esta visión, aunque representativa, no aplica en todas las oportunidades para el total de la población que demanda servicios financieros, puesto que en muchas ocasiones la parte más vulnerable ni siquiera posee información suficiente para obtener estos créditos. Frente a esta realidad y teniendo en cuenta la situación de pobreza y desempleo presentados en la actualidad, se puede afirmar que los microcréditos cuentan con la firmeza y apoyo institucional tanto de agentes públicos como privados que permiten el desenvolvimiento de proyectos, con miras al crecimiento y desarrollo económico de los países, así como la bancarización de la población que por motivos de exclusión no son pertenecientes al sistema financiero.

Por otro lado, es una realidad que los grupos poblacionales de bajos ingresos no son cobijados por el sector financiero por su limitación en aspectos relacionados con garantías y retorno de fondos, así como lo es el encarecimiento que presenta el microcrédito por motivos de análisis de capacidad de pago, puesto que al tratarse de personas que no tienen historial crediticio en ninguna entidad y que usualmente son personas que no llevan registros de sus operaciones, hay que empezar por conseguir toda la información necesaria; de esta forma el proceso se vuelve intensivo en tiempo por parte de los analistas de crédito y de igual manera sus costos de transacción. Según Ordoñez (2005), el análisis de la capacidad de pago es lo que más eleva la tasa de interés del microcrédito porque comprende: Contar con oficiales de crédito capacitados que conozcan las necesidades de la microempresa, evaluar cada solicitud, acompañar la ejecución de los proyectos, enseñar a cumplir las obligaciones contraídas y ofrecer alternativas ajustadas a la solicitud de crédito en términos de montos, plazos y garantías.

De este modo podríamos considerar como señala Pollinger y Outhwaite (2007) que el microcrédito se adapta según la aplicabilidad de los recursos, pero en sí, su finalidad es la misma en cualquier lugar, y es el acceso a los servicios financieros sin mayor requisito de garantías para las personas de bajos recursos para el desarrollo de actividades productivas.

1.1 ANTECEDENTES INTERNACIONALES DEL MICROCRÉDITO

La idea de suministrar respaldo económico de pequeña escala por medio de los microcréditos no es una idea nueva, por lo contrario, ha sido un proceso completo que por medio del tiempo se ha venido perfeccionando y de igual manera acoplado según el entorno económico de cada nación a la cual se aplica como política contra el desempleo. En este sentido instituciones como el Grameen Bank, creada por Muhammad Yunus en el año de 1976 como la promotora e impulsadora del microcrédito, ha servido como base para la creación de nuevas instituciones que prestan el mismo servicio. De este modo la idea de generar confianza en la población vulnerable ha crecido, trayendo consigo resultados positivos que se evidencian alrededor del mundo, donde cada vez el microcrédito toma mayor importancia en la toma de decisiones de política pública y ocupa un espacio trascendental en el desenvolvimiento de proyectos que conllevan al beneficio colectivo de la población.

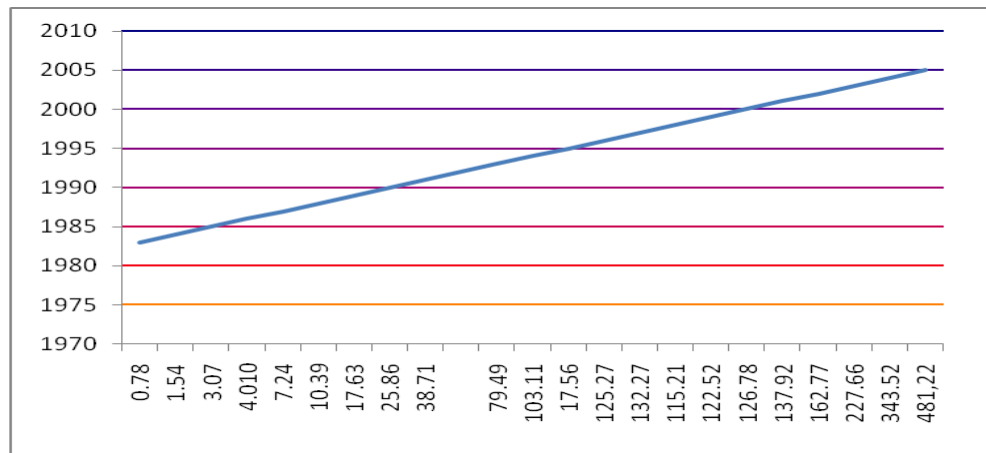
1.1.1 Caso Asiático

Inicialmente Muhammad Yunus comenzó prestando de su propio dinero USD30 a 42 mujeres (Gutiérrez, 2005) las cuales se reunían en grupos solidarios; la idea original se basaba en la confianza más que en las garantías que estas pudieran reflejar hacia el préstamo obtenido, de esta forma todos los miembros contribuyen con una cantidad regular semanal o mensual homogénea para todos. Estos contribuyentes se turnan para que en cada ciclo uno de los miembros obtenga el fondo total compuesto por las contribuciones del grupo de una manera rotativa (Mejía y Flórez, 1999, Pág. 25). En 1982 se crea lo que hoy se conoce como Grameen Bank, con una participación del gobierno del 16%, y el resto del banco está actualmente en manos de las prestatarias. Inicialmente el Grameen Bank se constituyó como un banco rural por considerar que los más pobres y los más necesitados de financiación están en las zonas rurales de Bangladesh. Con el sistema clásico de préstamo, el Grameen Bank ha trabajado hasta el 2000, año en el que se instituye el Sistema General de Grameen, también denominado Grameen II. Este sistema establece una mayor flexibilidad, el plazo de amortización de los préstamos se amplía y pasa a ser de: 3 meses, 6 meses, 9 meses, 3 años, etc. La flexibilidad hace que las cuotas de dinero se adapten a las necesidades de los prestatarios en la mayor medida posible. Otra importante novedad en este sistema es la posibilidad de renegociar la deuda individualmente, sin que la morosidad de un miembro del grupo solidario afecte negativamente al resto de los miembros.

El Grameen Bank, que da trabajo a 12.000 personas, reparte cada año 500 millones de dólares en forma de pequeños préstamos a personas que no pueden ofrecer garantías. Como se puede observar en el gráfico 1,

la evolución del ahorro por parte de los beneficiarios desde el año de origen 1983 hasta el año 2005, es bastante positiva, puesto que aparte de generar un incentivo a la creación de nuevas oportunidades de trabajo y solvencia económica, también genera una conciencia al ahorro mayor, que posibilita nuevas oportunidades a personas que quieran vincularse a la institución y de igual forma acceder a mayores créditos. En este sentido, el microcrédito ha desarrollado la idea de ahorrar, puesto que de los ahorros recibidos gran parte del capital destinado a nuevos créditos provenían de este capital.

Grafico 1: Evolución del total de los ahorros en el Grameen Bank representado en millones de dólares (1983-2005).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del documento: “Origen, caracterización y evolución del sistema de microcréditos desarrollado por el Grameen Bank en Bangladesh 2006”.

Así, el 70% de estos 500 millones de dólares provienen de los ahorros de los acreedores y el otro 30% de la gente que tiene su dinero depositado en el banco. De esta forma se inicia un proceso que nace en Bangladesh con resultados positivos, inspirando a otros países a utilizar el mismo esquema pero acoplado según su política a otras naciones alrededor del mundo

1.1.2 Caso Latinoamericano

Casos similares se pueden evidenciar a partir del Grameen Bank y mas dirigidos a países en vía de desarrollo. Tal es el caso de los ubicados en América Central y América del Sur, donde los problemas económicos como pobreza, desempleo y demás son evidentes; en este sentido países como México, por medio de la política desarrollada con iniciativa del FOMMUR (Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales) y del PRONAFIM (Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario) han logrado

impactar en gran magnitud en la población mas vulnerable con resultados positivos dirigidos a la creación de nuevos empleos, generación de ingresos y mejoramiento de calidad de vida.

El primero con gran incidencia en el desempeño y labor de la mujer como emprendedora de nuevos proyectos y ejecutora de los mismos, aprovecha los recursos para impulsar nuevas expectativas con las cuales las mujeres que se consideran como más emprendedoras puedan incentivar a un mayor crecimiento y desarrollo económico, y el segundo impulsando organizaciones ya establecidas para su crecimiento busca de igual forma una igualdad social en términos de equidad, ingresos y mejores oportunidades de creación e inserción a nuevos empleos.

De esta manera; cabe resaltar como se menciona en el resumen ejecutivo “Evaluación Externa de Consistencia y Resultados del Fideicomiso Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales” preparado por Gerardo Esquivel Hernández investigador del Colegio de México, la incidencia de la política establecida para la ejecución de los programas, que desde su constitución en el año de 1998 ha tenido como fin el contribuir a la inserción de las mujeres rurales emprendedoras en situación de pobreza al sistema productivo nacional, lo que a su vez conlleva un aumento en las oportunidades de empleo y generación de ingresos de las mujeres de escasos recursos que habitan en las regiones menos desarrolladas.

Por su parte, el propósito del programa es lograr que mujeres rurales en situaciones de pobreza creen y desarrollen microempresas a través del acceso al financiamiento, mediante la creación de un mecanismo que permita proporcionar a este sector de la población créditos accesibles y oportunos con el afán de impulsar el autoempleo y las actividades productivas.

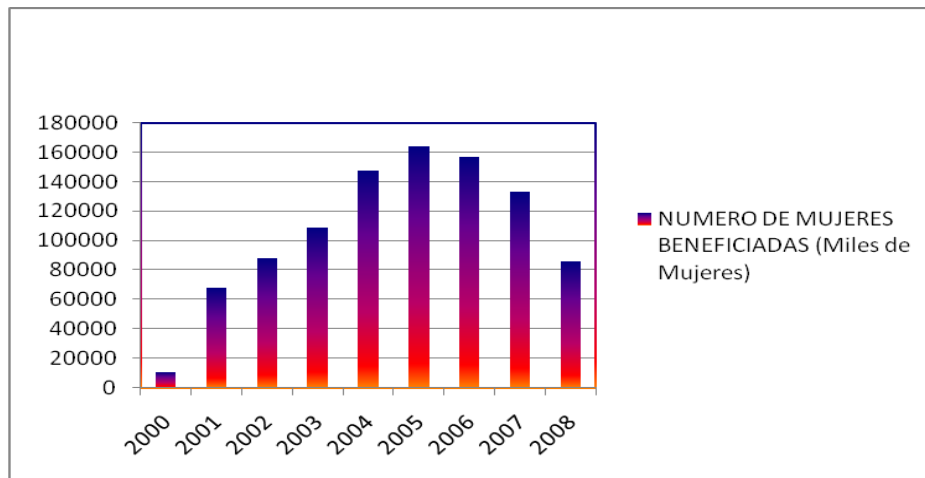
Para el logro de su propósito la institución asigna 5 tipos de apoyos: “Apoyos Financieros y Créditos a Instituciones de Intermediación, Apoyos no crediticios a dichos Organismos Intermediarios (OI) para asistencia técnica, capacitación y gastos de operación; Apoyos financieros a los OI para la adquisición de software e infraestructura informática; Apoyos no crediticios a los OI para consolidar infraestructura (sucursales) y, finalmente, Información y orientación sobre el Programa a Instituciones de Financiamiento y Población Objetivo”(Esquivel, 2000) .

En este sentido los programas desarrollan diferentes esquemas de ejecución y acompañamiento a los programas de microcrédito otorgados, es decir, no solamente se esta utilizando al microcrédito como

medio de desenvolvimiento, sino que de igual forma se utilizan medios de capacitación y tecnológicos para obtener mayores beneficios sociales.

Así podemos observar como se demuestra en el grafico 2, que desde el inicio como tal del programa, se han beneficiado un aproximado de 961.700 mujeres, con montos que ascienden a 4'771.600.000 millones de pesos mexicanos, con 2'669.000 microcréditos otorgados a la población.

Grafico 2: Número de mujeres beneficiadas FOMMUR.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de Estadísticas FOMMUR.

Naturalmente este no es el único ejemplo que podemos visualizar de aplicación de políticas de microcrédito en lo que respecta a Latinoamérica; de igual forma cabe resaltar el esfuerzo de países como Perú, Brasil, Ecuador, entre otros, incluido Colombia en quien se basa la investigación y será mencionado más adelante, con miras a destacar los esfuerzos, evolución y aplicación de políticas por parte de las organizaciones publicas y privadas respecto al microcrédito donde lo que se pretende es una equidad social esperando resultados óptimos.

De esta forma seria importante resaltar un caso particular donde al igual que en el Grameen Bank se ofrecen prestamos grupales pero es bastante diferente en algunos aspectos. Es el caso de Bancosol (Banco Solidario de Bolivia) el cual se centra más en lo bancario que en lo social; se trata en definitiva de un Banco privado. Su origen data de 1986, cuando la ONG norteamericana ACCION, junto con un grupo de hombres de negocios bolivianos puso en marcha una entidad de microcrédito no lucrativa denominada PRODEM. Posteriormente, se transformo en 1992 en Bancosol, el primer banco privado en el mundo dedicado exclusivamente a la microempresa. Además de los préstamos, Bancosol ofrece préstamos a

asalariados e individuos que no quieren formar un grupo solidario y pueden ofrecer algún tipo de garantía. (GUTIERREZ, 2005).

El sistema de microcréditos en Bolivia ha tenido la oportunidad de pasar por diferentes etapas, las cuales buenas o malas han contribuido a que el sistema que se maneja hoy en día en este país sea eficiente respecto a las necesidades de su población. De este modo las microfinanzas (conocidas así en este país) surgieron a partir de un proceso el cual se resume en una primera etapa llamada “*El inicio del microcrédito con las ONGs*” que surgió a principios de la década de los 80’s, con la intención de crear instituciones que permitieran el acceso a servicios financieros a los sectores con menores posibilidades económicas y que funcionaran con carácter no lucrativo (Bonjour, 2005). La autosostenibilidad no fue en esta época un aspecto muy importante, ya que los recursos provenían de donaciones y fondos subsidiados. Por tanto, las ONGs eran entidades crediticias más que intermediarios financieros.

La segunda etapa llamada “*La formalización de las entidades de microfinanzas*” marcada por la creación de Bancosol en el año de 1992, incita a que las ONG’s inicien el proceso de constitución de entidades puesto que las oportunidades que brinda la formalización giran principalmente en torno a un mayor espectro de fuentes de financiamiento posibles (tanto por financiadores institucionales como a través de instrumentos de captación directa de recursos del público), una consecuente posibilidad de reducir los costos financieros y acceso a información de la Central de Riesgos de la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras. Luego una tercera etapa denominada “*El ingreso al mercado de las entidades de crédito de consumo*” entra como parte evolutiva del proceso anterior. Esta situación ocasionó, principalmente entre los años 1996 a 1998, una excesiva oferta de crédito destinada a un mismo segmento de mercado que fue compartido, tanto por entidades que tradicionalmente han trabajado en el crédito a la microempresa, como por instituciones que comenzaron ofreciendo inicialmente créditos de consumo a asalariados, pero que posteriormente pasaron a colocar crédito a los trabajadores independientes sin salario fijo (microempresarios).

“En estos casos al no contar con metodologías adecuadas ni personal capacitado para evaluar la capacidad de pago y de endeudamiento de las microempresas, se incurrió muchas veces en el error de otorgar un monto demasiado alto de crédito. Además, estas instituciones aplicaron políticas muy agresivas para ganar mercado, estableciendo mecanismos de incentivos a su personal que promovían el crecimiento de la cartera sin cuidar la calidad de la misma, obteniendo como resultado niveles de morosidad muy superiores a los presentados por las entidades “tradicionales” de microfinanzas”. (Bonjour, 2005).

La última etapa de este proceso se llama “*La crisis económica y la consolidación de la industria*”. Esta etapa comienza con la manifestación de una etapa de crisis macroeconómica que comenzó a sentirse en 1999. Este período se caracteriza por una disminución en los niveles de ventas de la mayoría de las micro y pequeñas empresas, debido principalmente a una menor capacidad de consumo interno, como producto del efecto negativo de la situación económica de otros países, en especial las devaluaciones de la moneda nacional en los países de la región, las restricciones en las fronteras de países vecinos al ingreso de mercaderías desde Bolivia, y la aplicación de una nueva Ley de Aduanas.

Luego de esta crisis que sumía a Bolivia, se inició el proceso de incentivos al crecimiento industrial, donde lo que se pretendía era efectivamente atacar el motor de crecimiento del país, créditos otorgados a las empresas establecidas y montos menores a empresas más pequeñas incentivaron a que los productores pudieran acceder a nuevos y mejores instrumentos tecnológicos en busca de una salida a la crisis, de esta manera y según el proceso evolutivo, para el año de 2005 el número de clientes beneficiados ascendía a 314.955, con depósitos a 31 de diciembre del mismo año que figuraban en U\$ 346.894 miles, según datos del Gerente General *Pedro Arriola Bonjour* del Banco Los Andes ProCredit.

En este sentido, se hace evidente que los procesos evolutivos del microcrédito en Latinoamérica son muy similares; partiendo de una idea básica basada en el apoyo a las pequeñas unidades productivas, se pasa a etapas más avanzadas donde aspectos macroeconómicos juegan un papel indispensable en la transformación y mejoramiento del microcrédito. Por otro lado, es claro que las economías Latinoamericanas han pasado por momentos de recesión donde la necesidad de generar nuevas plazas de trabajo se toma como una prioridad, creando un espacio de acción del microcrédito en el cual su utilización como herramienta contra el desempleo permite el desenvolvimiento de proyectos que repercuten en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, trayendo consigo empleo, generando nuevos ingresos y permitiendo la autosustentabilidad económica.

1.2 CASO NACIONAL

Casos diferentes respecto al apoyo de microcrédito por parte de entidades público y privado como los mencionados anteriormente, abren paso a lo que tiene mayor importancia en la investigación, y es el ubicarnos en Colombia donde el concepto de microcrédito no es nuevo, y que desde sus orígenes ha intentado solucionar problemas coyunturales que presenta aun hoy en día la nación. Aunque sólo hasta los últimos años el tema del microcrédito se ha vuelto popular en el país, por más de medio siglo los gobiernos y algunas entidades privadas particularmente cooperativas y ONG's han intentado satisfacer las

necesidades financieras, particularmente crediticias, de las microempresas y los pobres en general. El país no se ha notado indiferente respecto a los movimientos que otros países han venido desarrollando referente al tema. De este modo al igual que en otros países, Colombia ha pasado por etapas de disolución y mejoramiento de su sistema microempresarial y apoyo financiero, específicamente tres etapas que con el pasar de los años evolucionaron en búsqueda de una equidad social pertinente, una cobertura mayor, y el aprovechamiento de los recursos con fines exclusivamente sociales.

La primera de las etapas conocida como “*La Era del Crédito Subsidiado a la Agricultura*”, revoca a casos similares en otros países como Bolivia Y Bangladesh, donde en primera instancia el apoyo financiero era para los sectores rurales considerados como los mas necesitados y apartados de sistemas de financiamiento. De este modo desde la década de los años 50’s hasta los 70’s, se vio caracterizada por que varias instituciones formales especialmente del sector publico, fueron las principales proveedoras de recursos financieros a la población vulnerable. Entidades gubernamentales, entonces, concedían crédito prácticamente sin garantías, a bajas tasas de interés, usualmente al sector agrícola. El sector bancario tradicional se mantenía alejado de este segmento porque lo consideraba de alto riesgo, sus miembros no disponían de colateral y por los altos costos de transacción y los bajos montos de créditos unitario. Problemas como el paternalismo, arbitrariedad, prácticas corruptas, topes a las tasas de interés y otros condujeron a que las instituciones mencionadas antes fallaran en prestar servicios financieros efectivamente a los pobres (Cuevas y Taber, 2002). Un caso relevante de esta etapa es aquella donde es participe la Caja Agraria en Colombia, la cual fue creada en 1931 como una entidad creada por el Estado. Aunque varios estudios muestran que los resultados arrojados por la institución no fueron del todo favorables, puesto que al tener fallas como la de la distribución del dinero usualmente a personas que realmente no lo necesitaban, y los esperados efectos en el incremento en la productividad y mejoramiento tecnológico no se presentaron, además de una cartera que prácticamente era irrecuperable, trajeron como consecuencia la liquidación de la institución y por ende la creación de otra mas pequeña a partir de esta conocida como el Banco Agrario (Cuevas y Taber, 2002).

Luego una segunda etapa empezó a surgir a partir del año de 1980 y extendiéndose hasta el año 1996, con la incursión de instituciones semi-formales conocidas como Instituciones Microfinancieras (IMF) que iniciaron sus labores como instituciones sin ánimo de lucro y algunos bancos con estructuras judiciales diferentes para operar, esta etapa fue conocida como “*La Era de los Microempresarios*”. Las IMF iniciaron con básicos prestamos de montos pequeños, tomando como idea principal que el retorno del dinero seria eficaz siempre y cuando se generaran incentivos a la población vulnerable para la devolución

del dinero, como prestamos adicionales a fechas determinadas, o tasas de interés que fueran accesibles para sus condiciones.

En Colombia el esfuerzo más grande que se puede ubicar como perteneciente a esta era es el Programa de Crédito para la Microempresa, apoyado por el Banco Interamericano de Desarrollo, BID. Dicha institución inició su programa de pequeños proyectos inicialmente en asocio con la Fundación Carvajal pero para 1984 ya había ocho ONG comprometidas con esta actividad. De acuerdo con Castañeda y Fadul (2002) el programa buscaba principalmente acelerar la industrialización del país. Aunque muchos de los programas estaban destinados a incentivar crecimiento y desarrollo, en bastantes oportunidades la falta de capacitación a los emprendedores y microempresarios no permitían el completo desenvolvimiento de los proyectos, por ende los créditos para ser adquiridos empezaron a ir acompañados de programas de capacitación los cuales seguían un proceso con el fin de llevar los proyectos con la mayor viabilidad posible.

Por esa misma época se creó también en el Departamento Nacional de Planeación (DNP) una unidad especializada cuyo propósito era dar continuidad a las políticas públicas relacionadas con el microcrédito. En 1993 el BID hizo un segundo crédito grande para promover microcréditos (el primero se había realizado en 1989); la responsabilidad de intermediar dichos recursos fue asignada al Instituto de Fomento Industrial, IFI. Algunas otras IMF como la Fundación Santo Domingo y Finamérica comenzaron a jugar un papel importante en el financiamiento de los microempresarios. De acuerdo con el estudio de Castañeda y Fadul (2002), del total de recursos prestados por todas las organizaciones afiliadas al Programa en el año, Finamérica prestó el 43.27%, la Fundación Santo Domingo el 26.43% y la Fundación WW Bank de Cali el 10.43%.

La tercera etapa conocida como *“La Era de los Servicios Microfinancieros”* inicia tomando en cuenta algunas críticas realizadas al programa de microcrédito; entre ellos algunos autores como Hulme, Rutherford, Wrigth y Matin, quienes señalan que los pobres no solamente necesitan apoyo para proyectos, sino que de igual manera tienen otras necesidades financieras como seguros, ahorros y demás que el sistema no ofrecía en estas instancias (Matin, Hulme y Rutherford, 2002). De este modo inicia un proceso de división mucho más marcado en el país, donde instituciones públicas y privadas denotan su interés respecto al tema de los microcréditos y más aun con resultados de cobertura y efectividad que intentaban suplir en mayor medida las necesidades financieras de la población vulnerable. Respecto a este ítem se resaltara en gran medida en el siguiente capítulo donde se hace énfasis en la aplicación y desarrollo de políticas tanto publicas como privadas.

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 MARCO TEÓRICO

Dentro de las explicaciones perceptibles del impacto del microcrédito en aspectos como la generación de empleo, generación de ingreso, y mejoramiento de calidad de vida de la población vulnerable, se pueden tomar diferentes perspectivas donde se intenta indagar la manera en que el microcrédito influye en la economía, y como a través del mismo, se puede corroborar al mejoramiento del aparato productivo interno. Partiendo de que en la actualidad los países presentan deficiencias en la ejecución de política pública, se originan un sinnúmero de ideologías que procuran determinar hasta que punto la realidad se acopla con la teoría y hasta que punto los planteamientos pueden llegar a ser efectivos en el desarrollo de un entorno económico favorable.

En este sentido, planteamientos como el perpetrado por Romaní Chocce, donde ofrece una explicación de por qué debería esperarse un impacto determinado de las microfinanzas y el microcrédito en particular, manifiesta que se genera una “Cadena de Impacto” que describe de la siguiente manera:

“Estos servicios microfinancieros llevan al cliente a modificar sus actividades microempresariales lo cual lo lleva a aumentar/disminuir los ingresos de la microempresa. El cambio en los ingresos de la microempresa produce cambios en el ingreso del hogar el cual lleva a una mayor/menor seguridad económica en el hogar. El nivel modificado de seguridad económica en el hogar lleva a cambios en los niveles educativos y de habilidades, y en las oportunidades económicas y sociales (Chocce ,2002:4)”.

Esta cadena de impacto, es útil para distinguir dos escuelas de pensamiento. La escuela de “beneficiarios”, que pretende medir el impacto de las microfinanzas sobre los individuos y sobre los hogares, considerando que el impacto se mide distinguiendo quién y cómo se beneficia de las microfinanzas. Y por el otro lado la escuela de los “intermediarios”, que prefiere medir el impacto a través de los cambios en las instituciones financieras y sus operaciones, incorporando nociones de sustentabilidad. En este sentido, el nivel de modificación de los servicios microfinancieros para el caso nacional, esta determinado por la política publica como objeto que permite el otorgamiento de capitales con los cuales se puede llegar a modificar estas actividades microempresariales. Es decir, el cambio en los ingresos de la microempresa y de manera continua del hogar se ve directamente proporcionado a los cambios que se realicen de política.

Por otro lado, partiendo de una situación en equilibrio con desempleo, donde existen una gran cantidad de recursos ociosos, se puede poner en práctica nuevas combinaciones de los factores productivos existentes, aunque desempleados, como una forma de desenvolvimiento. Es así como para Schumpeter el desenvolvimiento es: *“un cambio espontáneo y discontinuo en los cauces de la corriente, alteraciones del equilibrio que desplazan siempre el estado de equilibrio existente con anterioridad”*; es decir son aquellos cambios de la vida económica que no son impuestos a la misma desde el exterior, sino que surgen de su propia iniciativa, desde el interior.

Se distingue cinco casos de desenvolvimiento:

- 1) introducción de nuevos bienes o de bienes de nueva calidad.
- 2) introducción de un nuevo método productivo, ya existente en un sector, que no deriva de algún descubrimiento científico.
- 3) apertura de un nuevo mercado.
- 4) conquista de nuevas fuentes de oferta de materias primas.
- 5) establecimiento de una nueva organización en una determinada industria.

El primer caso puede desarrollarse en cualquier lugar y en todos los niveles de ingreso, ya que siempre existirá alguien que pueda producir un mismo bien con una mejor calidad por el simple hecho de poseer una mayor habilidad natural. Los casos dos y cinco surgen espontáneamente con la división del trabajo, donde la persona va perfeccionando su trabajo a medida que se especializa en dicha área. Si el objetivo de la apertura del mercado, el caso tres, es la aplicación de este, se puede considerar la profundización del mercado, mediante la introducción de nuevas personas con menores ingresos, como un aumento del volumen del mercado y por lo tanto como un caso de desenvolvimiento; y de las nuevas formas de organización y producción de la gente de menores ingresos salen nuevas fuentes de aprisionamiento de materias primas o bienes semifabricados, caso cuatro.

Es esta teoría la que permite el desarrollo de la investigación, suponiendo que en condiciones normales el país se encuentra con altas cifras de desempleo donde por medio del perfeccionamiento de los cinco casos de desenvolvimiento se puede llegar al pleno manejo del microcrédito. En este sentido, no existe manera alguna de revalidar que el microcrédito influye en la generación de empleo, sino que a partir del desarrollo de los cinco casos de Schumpeter se puede llegar a tal cometido. Ahora bien, para el desenvolvimiento de los cinco casos, se determinan dos factores fundamentales. El primero que es el crédito que para este caso sería el otorgado por entidades públicas y privadas que tendrían como función determinar el monto permitido e impulsar a una cobertura mayor; el segundo hace referencia al empresario, en este caso el

beneficiario del microcrédito ,quien lleva a cabo las nuevas combinaciones; y no esta relacionada con la adquisición de riquezas; ya que el microempendedor que solicita el microcrédito es una persona pobre o de muy bajos ingresos, evidencia de esto la población mas vulnerable de estratos bajos del país . Por lo tanto si se toma al microempendedor que toma un microcrédito para emprender una actividad o un negocio, como el empresario del modelo de Shumpeter que realiza una nueva combinación motivado por el deseo de cambio, de progreso, de salir de la pobreza con la ayuda del crédito, se podría relacionar la teoría del desenvolvimiento económico de Shumpeter y el microcrédito en Bogotá.

Dentro de la teoría schumpeteriana es solamente el empresario quien necesita en principio del crédito como transferencia temporal de poder adquisitivo para poder llevar a cabo las nuevas combinaciones. De esta manera solo pueden acceder al crédito las personas que van a realizar una actividad económica. Tanto el futuro empresario como el microempendedor requieren de un poder adquisitivo antes de adquirir cualquier clase de bienes; convirtiéndose en los deudores de la sociedad.

Así, el microcrédito en Bogotá visto desde el punto teórico, señala no sólo la posibilidad de poder acceder a unos recursos con el fin de entrar a participar en el mercado, sino que representa el camino para generar nuevas oportunidades económicas tales como crear una cultura guiada al ahorro, una visión mayor de negocio y el mejoramiento de las condiciones de vida. De este modo, contando con que en Colombia se presentan problemas de renta insuficiente, no se podría llevar a cabalidad la idea de Chocce en la cual los servicios microfinancieros llevan a incrementar los ingresos del microestablecimiento si se parte del concepto que en la medida en que existe un estancamiento económico los empresarios recortaran personal, sus utilidades serán menores, disminuyen salarios y por ende los trabajadores demandan menos bienes y su consumo descende tal y como lo mencionan Nurkse y Myrdal.

Por otro lado, si se intenta atacar los puntos jalonadores del círculo vicioso de Nurkse y Myrdal, se podría llegar al pleno desenvolvimiento del modelo de Shumpeter. En este sentido, si se creara una conciencia mayor al ahorro, se instauraran incentivos para la inversión, y por medio de la política pública se intentara una mayor estabilidad económica, se podría estimular a que el modelo de Shumpeter llevara a cabalidad las combinaciones pertinentes de los cinco casos de desenvolvimiento en busca no de riqueza, partiendo que usualmente el microempendedor es pobre, pero si de nuevas oportunidades que lo motiven a salir de esta situación con la ayuda del crédito.

3. LAS POLÍTICAS DE MICROCRÉDITO Y EMPLEO EN COLOMBIA

3.1 GENERALIDADES E INCIDENCIAS A TRAVÉS DEL TIEMPO.

3.1.1 Década de los 60's.

Colombia desde principios de siglo ha tenido una característica particular que la destaca por tener algún tipo de tradición empresarial. Desde los primeros orígenes de la industrialización en Colombia, se le ha reconocido por que usualmente las empresas existentes eran de tamaño mediano y grande, y por que de igual manera la mayoría de las que operaban funcionaban con capital y tecnología extranjera. Acompañando a las empresas líder, para la década de los 60's, surgió un número considerable de empresas que operaban con capitales escasos y comenzaron a realizar actividades marginales en sectores como el comercio, los servicios y hasta la manufactura complementando así la acción de la gran industria. A estas unidades que empezaron a hacer parte de la economía se les conoció como microempresas. Estas tuvieron mayor importancia a finales de los 60's, cuando la población urbana desempleada se incrementó por las migraciones del campo a la ciudad, y el sector empresarial desarrollado empezó a presentar agotamiento en su capacidad de generación de nuevos empleos.

3.1.2 Décadas de los 70's Y 80's.

En la década de los 70's comienzan a aparecer las ONG como producto de programas sociales de grandes empresas industriales en el país, su operación radica principalmente en apoyo financiero pero no torna orden específico formal de política. En el Plan Nacional de Desarrollo "Cambio con Equidad" de 1982, guiado en presencia del presidente en ese momento Belisario Betancur Cuartas, se formuló la primera política expresa para el apoyo a la microempresa, fijando las bases para desarrollar programas de capacitación, asistencia técnica y crédito al sector.

Los fundamentos principales del Plan Nacional de Desarrollo (PND) eran específicamente tres: Reactivación económica, Consolidación del desarrollo, y ordenamiento del cambio social. Dentro de estos fundamentos se plasmaban dos objetivos relevantes; el primero se basaba en la construcción de vivienda que se aplicó como gran instrumento impulsador de la economía a corto plazo, debido a su efecto multiplicador en términos de producción y empleo; y el segundo y de mayor relevancia respecto al tema en el cual el Gobierno intervino para garantizar que el ahorro nacional se encauzara efectivamente hacia la

creación de nueva riqueza. Para ello intento reordenar la actividad financiera nacional para estimular la capitalización de los sectores claves de la economía.

De igual manera el desarrollo de la política incluyo por parte del Estado una presión hacia la contracción de las tasas de interés de captación, con lo que se pretendía aumentara la utilización de servicios financieros dirigidos a la inversión, y para apoyar la capacitación empresarial el Gobierno diseño un Plan de Fomento de Pequeñas Empresas, que fue ejecutado por el SENA con participación de entidades privadas. En igual sentido, se impulso el Plan Nacional de Desarrollo Cooperativo, que contempla, entre otros aspectos, el fortalecimiento de las cooperativas de producción y de vivienda. Por su contribución al empleo y a la generación de ingresos de los sectores más pobres de la población, se fortalecieron las pequeñas empresas artesanales. La capacitación laboral del SENA se encamino a elevar la productividad del trabajo, dando mayor énfasis a la población laboral ocupada en el sector informal y a los mayores de 30 años, pues éstos parecían carecer de ventajas educativas y son quienes aportan la base del ingreso familiar (DNP, Texto de Planes de Desarrollo de años anteriores, 2008). La coordinación general de los anteriores programas fue asignada al Departamento Nacional de Planeación.

3.1.3 Primer Microglobal del BID.

En el período 1984-1987, se irrigan recursos para la microempresa por valor de US\$1.5 millones, disponiéndose del primer microglobal del BID. Con el fin de ampliar la cobertura de atención al microempresario, incrementar la productividad a través del desarrollo tecnológico y mejorar la remuneración al trabajo, en el período 1988-1990 se canalizaron recursos por valor de US\$10.9 millones para 3.750 créditos con la línea BID a través de 21 entidades. De igual manera, se apoyó la creación y fortalecimiento de comercializadoras en Bogotá, Medellín y Cali, las tres principales ciudades del país. En el cuadro 1 se observa con mayor dinamismo las políticas de apoyo a las microempresas en el periodo 1984-1993, del Plan Nacional para el Desarrollo de la Microempresa.

Cuadro 1: Políticas de apoyo a las microempresas

	1984-87	1988-90	1991-93
ENTIDADES PARTICIPANTES	ONG's vinculadas al plan: 20. Organismos Gubernamentales:4 Organismos Internacionales:1	ONG's vinculadas al plan: 45. Organismos Gubernamentales:8 Organismos Internacionales:5 Intermediarios Financieros:6 Cámaras de Comercio:9 Universidades : 2	ONG's vinculadas al plan: 51. Organismos Gubernamentales:19 Organismos Internacionales:5 Intermediarios Financieros:10 Cámaras de Comercio:22 Universidades : 2
CAPACITACION	42.000 trabajadores y empresarios capacitados	Empresarios:25.393 Asistentes: 311.500 Reuniones de capacitación a grupos solidarios:13.260	Empresarios :123.445 Asistentes:648.392
CREDITO	Pequeños proyectos BID: US\$ 1.5 millones. Numero de créditos : 8.500	Línea BID 800 más contrapartida Nacional: US\$ 10.9 millones. Numero de créditos: 3.750	Recuperación línea BID 800 más línea BID 848 más contrapartida Nacional: US\$ 28.2 millones. Numero de créditos: 37.211

Fuente: Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Plan Nacional para la Microempresa 1994-1998 (Doc. Conpes 2732 DNP-UDE-UDS)

3.1.4 Segundo Microglobal del BID.

En el periodo 1991-1993 se redefinió la estrategia de apoyo a la microempresa, como resultado de las nuevas políticas de desarrollo económico del país. En este período se contrató con el BID el Microglobal II por US\$14 millones. Los anteriores esfuerzos desarrollados desde 1984, para apoyar con diferentes programas a las pequeñas unidades económicas, se caracterizaron por tener un sentido paternalista en el que los créditos se entregaban con tasas de interés subsidiadas.

Los esfuerzos realizados hasta ese momento tenían serias limitaciones. El programa de crédito estaba totalmente alejado de lo que era la realidad del sistema financiero, se exigían demasiados requisitos para conceder los desembolsos, la cobertura continuaba siendo mínima a pesar de los logros obtenidos en la

irrigación del crédito, y por último, existían problemas de disponibilidad de recursos para otorgar créditos frente a la creciente demanda. A finales de 1994 la política de apoyo a las microempresas, fue fortalecida con el Plan de Desarrollo Económico El Salto Social, estableciéndose tres estrategias fundamentales: La primera consistió en un sistema integral de crédito a través de FINURBANO, programa que se asignó directamente al Instituto de Fomento Industrial (IFI) con el objeto de dar autonomía permanente para irrigar crédito a través del sistema financiero, cooperativas y de las ONGs.

Una segunda estrategia, fue el desarrollo de un programa nacional de servicios tecnológicos y de capacitación, con una eficiente distribución de los recursos a través de la nueva Corporación para el Desarrollo de las Microempresas. La tercera estrategia consistió en minimizar las barreras de acceso al crédito a través de un programa de garantías con el Fondo Nacional de Garantías. El Plan contempló, además, que la coordinación del Plan Nacional de la Microempresa pasara del Departamento Nacional de Planeación al Ministerio de Desarrollo Económico. Fue así como las tres entidades ejecutoras del Plan, el Instituto de Fomento Industrial, el Fondo Nacional de Garantías y la Corporación para el Desarrollo de la Microempresa, quedaron vinculadas al Ministerio (Henaó F., María. IFI, 1998).

Con el IFI se ha creado una amplia gama de líneas de crédito, realizando convenios para apoyo a sectores específicos; se fortaleció al Fondo Nacional de Garantías, creándose mecanismos más flexibles para el acceso a garantías de pequeños productores; se han realizado más de 300 eventos de divulgación de los servicios del IFI y se contribuyó a la generación de cerca de 110.000 empleos directos.

De esta manera, el acoplamiento que lentamente va teniendo el microcrédito en el país, introduce nuevas formas de ejecución de política. En este sentido, aspectos como el funcionamiento de manera ordenada y conjunta de entidades públicas y privadas con capitales mixtos como se observó con el primer y segundo microglobal del BID, refleja lo que hoy en día se maneja aún como estrategia para el apoyo a la población vulnerable. De igual forma, contar con el apoyo de instituciones de reconocimiento internacional promueve al fortalecimiento de la política pública en la creación de programas que incentiven al desenvolvimiento de proyectos de manera más fácil. Con la creación de redes organizadas como se logro anteriormente, se consolidó la familiarización de la población con el microcrédito y con la idea de que se puede formar un negocio sin necesidad de incurrir en altos riesgos o de generar dependencia de terceros para poder acceder a mejores ingresos. Así, el poder contar no solo con los recursos sino de igual manera con la capacitación técnica permite que cada vez los proyectos financiados sean más viables y que presenten pocos problemas en el momento de su ejecución.

La participación del SENA, universidades y demás instituciones de orden educativo, cedió el soporte que cerró la diferencia entre el otorgamiento del crédito y la realización de proyectos deficientes que era una de las principales preocupaciones de la ineffectividad del microcrédito, partiendo de que no solo los que hacían uso de la asesoría eran personas que accedían por primera vez al servicio microfinanciero, sino que de igual forma lo hacían personas que ya tenían microempresa y querían mejorar aspectos como la forma de invertir, y la forma de realizar los negocios.

Por otro lado, el condicionamiento de la tasa de interés hacia una que permitiera condiciones blandas de plazo y pago, aseguró que los beneficiarios confiaran en sus proyectos y la forma de reembolsar nuevamente el capital adquirido, de esta manera obtener nuevamente un crédito de monto mayor era más fácil y rápido. Para lograr el afianzamiento de manera ágil de los beneficiarios con el microcrédito, se conto con el FNG (Fondo Nacional De Garantías) quien era el encargado de facilitar el acceso al crédito a todos los microempresarios que teniendo proyectos viables, no pudieran acceder a los mercados financieros por falta de garantías. Su operatividad se basaba específicamente en la automatización de garantías de bajo riesgo, es decir, garantías individuales que se otorgaban directamente al empresario.

Así, hoy en día se cuenta con el IFI como institución de apoyo de segundo piso, con el FNG como entidad de respaldo para el otorgamiento de los créditos, y con el SENA como institución capacitadora, que en conjunto pretenden consolidar una red que conlleve beneficios sociales en aspectos como la generación de empleo, generación de nuevos ingresos y mejoramiento de la calidad de vida.

3.1.5 Política de la Banca De Oportunidades.

En la actualidad, la Banca de Oportunidades es la política por la cual se rige el Gobierno Nacional para cumplir sus metas tanto de generación de empleo como disminución de la pobreza. Mediante el decreto 3078 del 2006 se crea esta política como herramienta para reducir la pobreza, estimular el desarrollo económico y lograr una mejor igualdad social, por medio de la creación de condiciones necesarias para facilitar el acceso al sistema financiero formal de la población de menores ingresos; a través de la provisión de crédito y otros servicios; promoviendo el desarrollo integral de las micro, pequeñas y medianas empresas en consideración a sus aptitudes para la generación de empleo, el desarrollo regional, la integración entre sectores económicos, el aprovechamiento productivo de pequeños capitales y la capacidad empresarial de los colombianos.

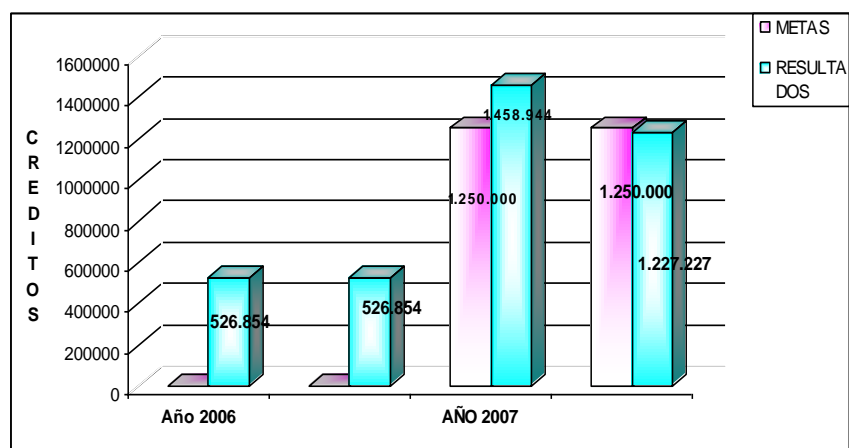
El objetivo principal de esta política es generar condiciones en donde se pueda acceder de manera fácil a los servicios de crédito y otros servicios financieros como ahorro, transferencias, pagos, giros, remesas y seguros, a la población que se encuentra excluida de estos servicios. De igual manera y dentro de su plan de trabajo para el periodo 2006-2010 se pretende aumentar en 3.000.000 las cuentas de ahorro, incluyendo 1.500.000 familias beneficiarias del programa Familias en Acción; en el mismo sentido incrementar en un 5% los niveles de bancarización entre el periodo mencionado, y en 5.000.000 los créditos de microempresa. También Incrementar el número de beneficiarios de microcrédito por primera vez en 780.000 créditos.

El gobierno para la ejecución de esta política utiliza diferentes mecanismos que permitan que la población más vulnerable pueda tener un fácil acceso a los servicios financieros. De este modo cuenta con correspondientes no bancarios, que son terceros contratados por establecimientos de crédito para facilitar a los clientes de una entidad la realización de transacciones y pagos más cerca de su localidad; de igual forma por medio de cuentas de ahorro de bajo monto y disminución de trámites para lograr una mayor inclusión al sistema financiero de la población de menos recursos.

Así, como se observa en el grafico 3 los resultados esperados han dado respuesta efectiva a las metas planteadas; de este modo el total de créditos a microempresarios que han sido entregados a través de bancos, compañías de financiamiento comercial, ONG's y cooperativas, según las metas colocadas para el año 2010, a la fecha es del 64.26%, y el 35.74% restante se espera alcanzar en el periodo del 2009-2010. En este sentido se puede observar que la política ha sido efectiva, ha logrado lo propuesto y aunque hay que esperar para observar en mayor medida los posibles efectos futuros, presagia un buen destino si lo que se evalúa es el impacto social que puede generar en la población objetivo.

Aunque esta política no solamente basa sus intereses en llegar a un número mayor de población bancarizada, si esta entre sus objetivos primordiales el llegar a conseguirlo. Por otro lado, con el desarrollo de las políticas desde mitad de siglo, se hace evidente la participación de entidades públicas y privadas, además de algunas instituciones internacionales que han repercutido tanto en apoyo representado en capacitación así como en aspectos monetarios. Igualmente, la idea de poder proveer mayores garantías a estas personas, posibilita que los mismos generen mayor confianza en el momento de realizar una inversión, dejando a su voluntad las elecciones que consideren viables para la ejecución de sus negocios.

Grafico 3: Resultados Banca De Oportunidades 2006-2007.



Fuente: Boletín financiero número 8, Banca de las oportunidades, 2008.

3.2 LA EFECTIVIDAD DE LAS POLÍTICAS DE MICROCRÉDITO

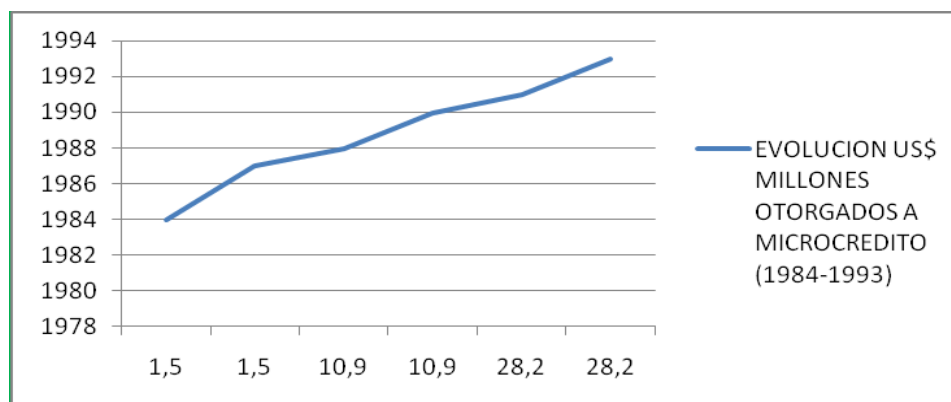
3.2.1 Aportes y acaecimientos sociales del microcrédito.

Incentivar a la generación de estrategias que posibiliten un mejoramiento en la calidad de vida de la población con fines de crecimiento y desarrollo económico, es la idea primordial de las naciones especialmente aquellas que poseen problemas coyunturales de pobreza, desempleo y crecimiento económico lento. En este sentido, apoyar proyectos microfinancieros trae consigo grandes ventajas, demostrando que no solamente los usuarios del microcrédito se ven beneficiados de el, sino que de manera indirecta aflige otras variables como el empleo, el mejoramiento del ingreso disponible, y la independencia laboral.

Evidencia de esto, para el año 2004 las microempresas representaban más del 90% del total de empresas en el país, contribuían con 50-60% del empleo nacional con una cifra cercana al 40% del PIB (Agencia Colombiana de Cooperación Internacional). El progreso del microcrédito en Colombia ha sido favorable, aunque aspectos como la cobertura y una mayor oferta de servicios financieros han requerido de una reestructuración en busca de una mejor prestación del servicio y un mejor cubrimiento de necesidades; la posibilidad de brindar garantías a la población para generar incentivos, siempre ha sido el traspié de la política pública y a partir de esto se intenta por medio de capital y capacitación cubrir este segmento.

Por otro lado, la promoción y ejecución de proyectos por medio de financiamiento con capital mixto siempre ha presentado una tendencia creciente con el pasar del tiempo. De este modo, como se observa en el cuadro 4 para el periodo de 1984 se contó con un capital inicial de US\$ 1.5 millones que para el año de 1993 ya se había elevado a US\$28.2 millones. Este capital fue destinado al impulso de puntos de venta, ferias y campañas los cuales son considerados como los principales elementos de introducción de los microcréditos debido a su facilidad de manejo y desarrollo. De igual forma, el capital fue también utilizado en la creación de 4 comercializadoras y 24 programas de mercadeo con el apoyo de 10 cámaras de comercio.

Grafico 4: Evolución US\$ millones otorgados a microcrédito (1984-1993).



Fuente: Elaboracion propia a partir de los datos obtenidos del documento: "Servicios de desarrollo empresarial para la pequeña empresa ¿subsidio o Rentabilidad?, Beatriz Giraldo"

Con la creación de las comercializadoras se promovía la interacción entre el usuario del microcrédito y su negocio con la posibilidad de ampliarlos y hacerlos participes de mercados aún mas grandes, y los programas de mercadeo intentaban aclarar a cual segmento de la economía pertenecer y cual seria la forma mas fácil de hacer que las microempresas fueran rentables. Aún hoy en día se cuentan con las comercializadoras, pero los programas de mercadeo han sido relevados a capacitación por medio del SENA en donde se enseña la forma habitual de hacer un negocio, con lo que se pretende generar una mayor independencia en la toma de decisiones de los microempresarios, donde ellos sean quienes deciden hacia que segmento guiar su negocio y la forma de crear estrategias pertinentes para la viabilidad de sus proyectos.

Ahora bien, con el Fondo Nacional de Garantías se consolidó la familiarización entre la población y el microcrédito haciendo que el capital fuera utilizado efectivamente; de este modo el número de

beneficiarios cada vez era mayor. Lo anterior se evidencia con las cifras de otorgamiento de microcréditos para el periodo 1995 a 2000, donde el número total de beneficiarios represento 308.975 usuarios con lo cual se desarrollaron 391 proyectos apoyados. Dentro de estos proyectos se contó con los servicios de formación empresarial, mercadeo y comercialización, además de centros de desarrollo productivo de los recursos contratados con ONG's.

Para su buen ejercicio, el FNG otorga un número determinado de garantías para el desembolso de los microcréditos; de este modo, como se muestra en el cuadro 2 las regiones con mayores montos de crédito son Antioquia, Nariño y La Costa Atlántica debido a que la mayoría de la población de estas zonas no cuenta con los recursos suficientes para el desarrollo de un negocio, de igual manera son personas con un nivel socio-económico bajo que se destaca por tener bajos niveles de escolaridad.

Cuadro 2: Fondo nacional de garantías; desembolsos a diciembre de 2004 por fondo regional

FONDO	NUMERO DE CREDITOS DESEMBOLSADOS	VALOR DE CREDITO
Fondo reg. Garantías CONFE S.A.	3149	\$13.453.262.787
Fondo regional de Antioquia	3069	\$12.847.157.000
Fondo regional de Nariño	2765	\$10.528.492.700
Fondo Nacional de Garantías	2624	\$8.606.858.900
Fondo reg. Costa Atlántica	3590	\$8.419.479.605
Fondo reg. Del Tolima	1982	\$8.091.547.000
Fondo reg. Del Café	1597	\$7.157.148.262
Fondo reg. De Oriente	917	\$4.837.013.268
Fondo reg. De Santander	1221	\$3.786.269.240
Fondo Reg. Norte de Santander	1002	\$2.952.356.000
Total General	21916	\$80.679.584.762

Fuente: Revista Ciencias Estratégicas, Vol. 15 – No 17 (2007)

Por otro lado, el Fondo Regional de Oriente es el fondo que presenta el menor número de créditos desembolsados, pero en comparación con el fondo de los Santanderes representa en monto una cifra mucho mayor; esto se debe a que la implementación cubre proyectos ya establecidos o aquellos donde la capacitación y el mismo proyecto son intensivos en capital o tecnificación. De esta forma se hace evidente que el apoyo por medio del microcrédito no solo favorece a las personas que intentan iniciar su propio negocio, sino que de igual manera apoya a las microempresas que tuviesen personal menor a 10 personas.

Con lo anterior y según cifras de Asobancaria (2007), para finales de ese año la generación de empleo se vio impulsada a un 51% del cual la participación de la mujer era del 40%, con una contribución en el PIB nacional del 21%, donde el número de microempresas ascendía a 1'683.000 es decir el 95% de las empresas existentes.

3.3 LA RELACIÓN PÚBLICO-PRIVADO EN TORNO AL MICROCRÉDITO EN COLOMBIA.

3.3.1 La importancia de las ONG's.

La relación existente entre el sector público y privado entorno al desarrollo empresarial y el microcrédito en Colombia, ha pasado por etapas las cuales han evidenciado varios resultados que llaman a realizar un examen dirigido a observar las implicaciones que estos han tenido en la ejecución de políticas y de igual manera en la obtención de resultados. Los antecedentes nos remontan a un punto donde los servicios de apoyo empresarial a pequeñas unidades económicas en Colombia, estaban caracterizados especialmente por que eran ofrecidos por entidades sin ánimo de lucro es decir, fundaciones, corporaciones y demás; en pocas palabras servicios ofrecidos por ONG. Por su naturaleza social, estas ONG's lograron en décadas pasadas obtener recursos de cooperación técnica internacional, así como donaciones del sector productivo nacional, teniendo en cuenta así que muchas de estas tuvieron su origen como respuesta de los grupos empresariales del país hacia las necesidades de la comunidad.

En la actualidad las ONG aún cuentan con un papel importante dentro del financiamiento de pequeños proyectos, aunque han sido desplazados en gran medida por instituciones de orden privado como los mismos bancos, u organizaciones estatales que están filtrados dentro de la política pública. De este modo, las fuentes de financiamiento que se encuentran en el país pasaron de unas pocas emergidas por un interés social, a muchas incentivadas por un mercado del cual el sector privado quiere ser participe. Así, instituciones como el WWB (World Woman Banking), Bancamia, Procredit, Banco Agrario y demás instituciones financieras hacen parte de una gama de oferentes que intentan introducir al sector financiero a la población vulnerable que por problemas de exclusión no pueden ser parte de el, y de igual manera otorgar garantías con las cuales se pueda incentivar a la independencia económica. Las entidades privadas más que las ONG, cuentan con un marco institucional mucho más solido con el cual brindan mayor respaldo a los beneficiarios del microcrédito, en este sentido la posibilidad de ofrecer mayores y mejores recursos se ve relevado a aquellas que posean los mecanismos para crecer mas rápido y de manera eficiente.

3.3.2 La unión público-privado y los microproyectos.

En Latinoamérica desde la década de los 60's el apoyo por medio de los microcréditos estaba casi siempre determinada por las ONG debido a su orden de carácter social y su fácil desenvolvimiento entre la población vulnerable. Colombia no fue inmune a esta idea, evidencia de esto y como lo demuestran los antecedentes, para esta década el apoyo se relevaba a unas cuantas organizaciones que con capitales escasos intentaba suplir algunas de las necesidades de la población. Debido a la poca dispersión e impacto que el microcrédito genera siendo manejado solamente por las ONG, se plantea una fusión entre entidades públicas y privadas donde entidades del sector público entre ministerios, organismos descentralizados y empresas comerciales del Estado fueran las encargadas de la toma de decisiones y las ONG fueran las encargadas de la ejecución de proyectos.

De esta manera la relación entre el sector público y privado respecto a la oferta de servicios para el desarrollo empresarial se puede observar en dos momentos. El primero en el cual el sector público operaba con recursos de cooperación técnica del BID, y donde las ONG hacían grandes esfuerzos por ser participes en la ejecución de estos recursos. Y el segundo donde las ONG ofrecían servicios a los empresarios y estos se veían motivados a tomarlos, aunque las coberturas eran muy bajas puesto que sus presupuestos eran reducidos para desarrollar los programas, pues el aporte del gobierno estaba en la contratación y desembolso de la línea de crédito con el BID. Los resultados de esta fusión determinaron que la generación de empleo no es significativamente diferente entre las empresas beneficiarias y las no beneficiarias, puesto que los incrementos o disminuciones fueron tan sólo en uno o dos trabajadores. Por otro lado se planteó que más que generar nuevos empleos, las microempresas han venido en un proceso de salarización de sus trabajadores y optimización de sus recursos.

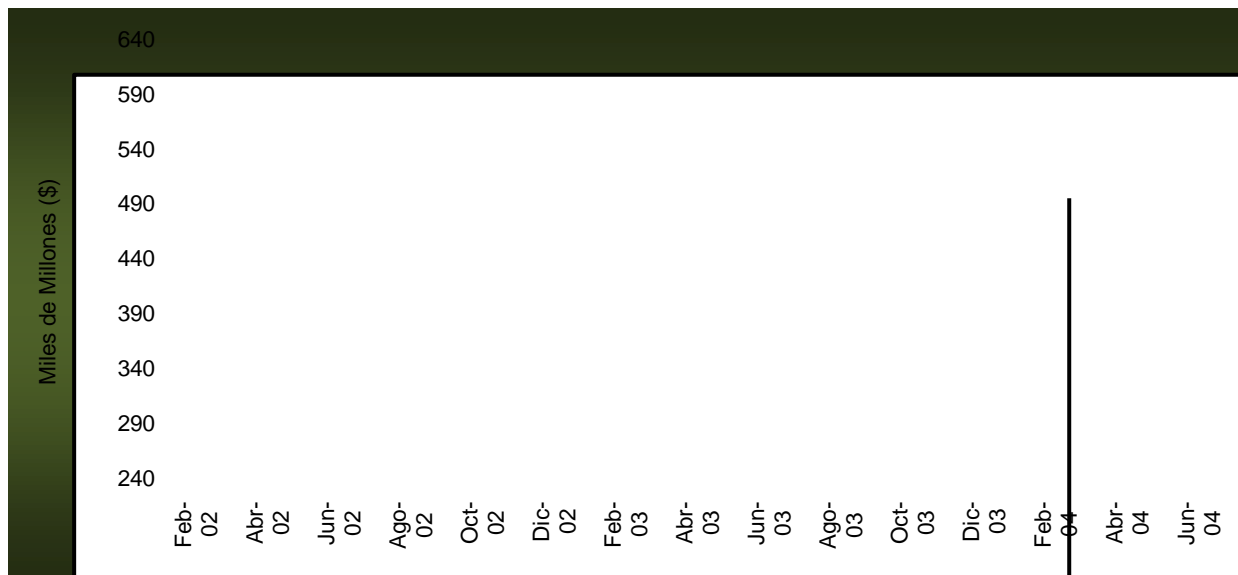
Así, se puede establecer que la necesidad del Estado por cumplir con un Plan de actividades, mediante la ejecución de abundantes recursos públicos, y el interés de las ONG por aplicar a dichos recursos, no son la combinación más indicada para la toma de decisiones. La constitución de una entidad mixta, en sí misma, es la que permite que los privados participen en la toma de decisiones al tiempo que son beneficiarios de los recursos, de esta forma lo mas indicado seria que el sector público actuara como aportante de recursos y el sector privado como ejecutor e igualmente aportante.

Por otro lado, se considera que las políticas han sido diseñadas para ser ofrecidas indiscriminadamente a todos los que de ella quieran hacer uso, por ende el resultado esperado será diferente según las características tanto socio-económicas, como de nivel educativo, tamaño y género del usuario del microcrédito; aun así, la oferta por parte del sector público y privado es muy amplia puesto que ambos atienden las necesidades de la población.

3.3.3 El sector privado en el mercado microfinanciero.

En Colombia, la participación bancaria (es decir el sector privado) en el mercado microfinanciero ha venido en aumento; hoy en día son cada vez más los bancos que quieren ser parte del mercado. Las cifras de microcrédito reportadas por el Ministerio de Industria y Comercio, hacen alusión a desembolsos acumulados; de esta manera y para el año 2002 se formalizó el convenio Gobierno – Banca en materia de microcrédito, donde se atribuye plena capacidad al sector financiero para otorgar recursos, pero siempre y cuando la definición por parte de la Superintendencia Bancaria para microcrédito fuera más amplia. De esta forma como se observa en el gráfico 5, Los saldos de microcrédito reportados por la Superintendencia Bancaria alcanzaron a Junio de 2004 un valor de \$617 mil millones, teniendo en cuenta como año base 2002.

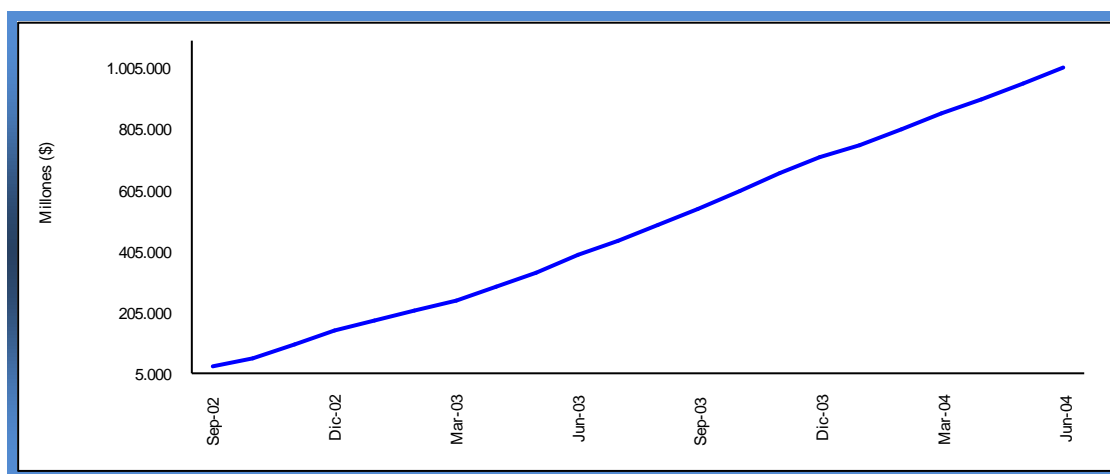
Gráfico 5: Saldos de cartera de microcrédito



Fuente: Asobancaria boletín financiero número 12, 2007, Superintendencia Bancaria.

Ahora bien, según cifras del Ministerio de Industria y Comercio Convenio Gobierno – Banca, como se observa en el gráfico 6 entre los años 2002 y 2004, se desembolsaron 1.009 mil millones. De los cuales \$885 mil millones (88%) se destinaron a financiación directa a la microempresa y \$124 mil millones (12%) fueron destinados a financiación de ONG especializadas en microempresa. El número aproximado de beneficiarios fue de 424 mil con un total de operaciones reportadas que ascendían a 299, el monto promedio de los microcréditos era de \$1.4 millones. Los sectores más beneficiados fueron el textil, comercio, artesanías, cuero calzado y confecciones (Asobancaria,2007).

Gráfico 6: Desembolsos mensuales acumulados de microcrédito, Convenio Banca- Gobierno



Fuente: Asobancaria boletín financiero número 12, 2007, Ministerio de Industria y Comercio.

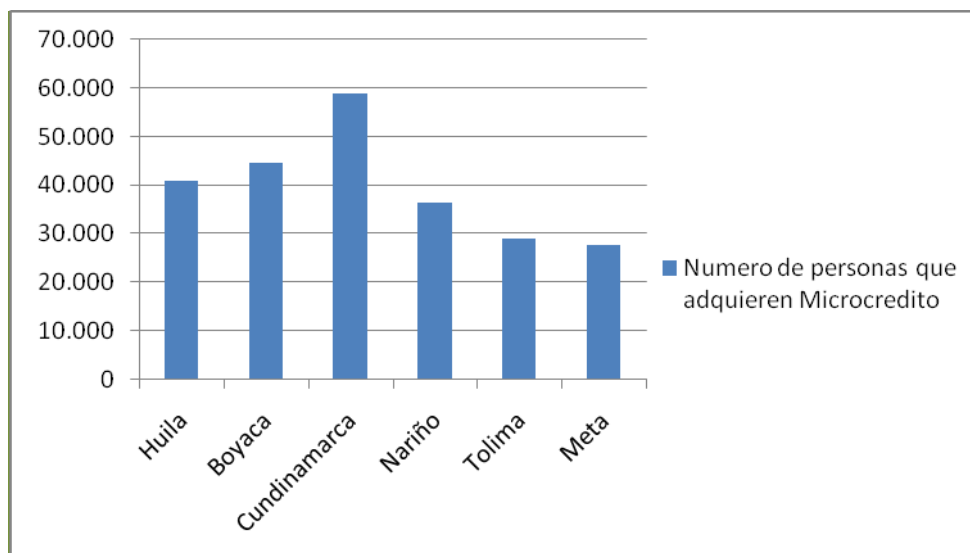
Así, el sector privado no solo está ajustando recursos que luego son destinados en una porción a microcréditos, sino que de igual manera ayuda a que un segmento del país se encuentre bancarizado, permitiendo la inclusión de nuevos y diversificados servicios financieros a personas que antes no tenían esa posibilidad. Se supone que un sistema financiero sólido es una de las principales fuentes de desarrollo y crecimiento económico de cualquier país, pues permite un aumento en la competitividad de los sectores, así como también acceso a diferentes fuentes de inversión.

Colombia frente al tema no ha mostrado indiferencia, por lo contrario denota bastante interés no solo en permitir el acceso de personas al crédito y a otros servicios financieros, sino que por medio de la creación de instituciones como la Banca De Oportunidades, y apoyo a otras como la Red Emprender, muestra clara intención de hacer más accesibles estos servicios.

De este modo, de todos los productos financieros el de mayor penetración es la cuenta de ahorros con mas de 14 millones de titulares, mientras que el microcrédito es uno de los que presenta menor penetración tan solo con el 1.37% de la población. Del país Bogotá es la región que presenta los mayores niveles de bancarización el 77.6% de la población, sin embargo el microcrédito tan solo reporta el 1.9% de beneficiarios haciendo uso de este servicio en la capital.

Como se observa en el grafico 7, Huila es el departamento del país con el nivel más alto de penetración de microcrédito con 4,04% lo que equivale a 40.889 personas, seguido de Boyacá 3,56% (44.660 personas), Cundinamarca 2,59% (58.957 personas), Nariño 2.36% (36.377 personas), Tolima y Meta con 2,11% (28.826 personas) y 1,9% (27.675) respectivamente, aunque en volúmenes de recursos colocados las cifras varían.

Grafico 7: Número de personas que adquieren microcrédito.



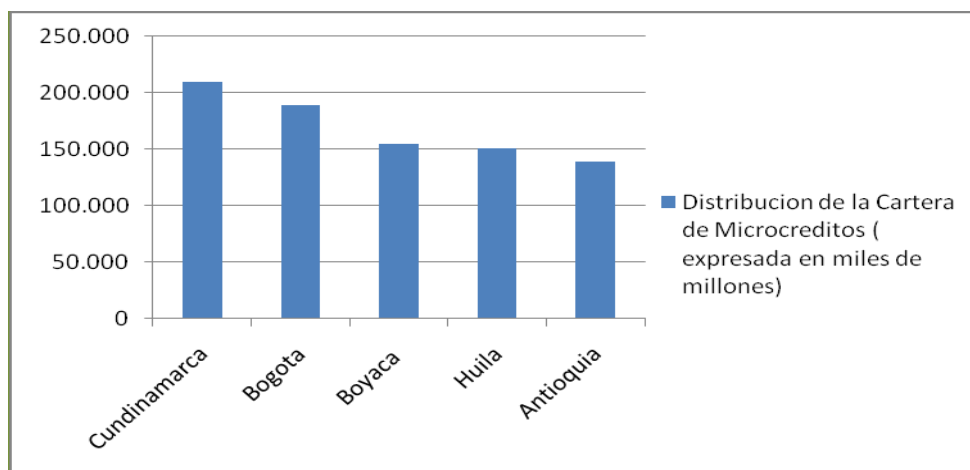
Fuente: Cálculos propios con datos sacados del boletín Red Emprender, 2007.

Las tres ciudades más importantes del país (Bogotá, Medellín, Cali) que en conjunto concentran más de la tercera parte de la población, presentan a la vez los niveles más altos de bancarización con excepción del microcrédito; mientras que en sectores con población menor a 30.000 habitantes el microcrédito se convierte en la principal fuente de crédito.

A septiembre de 2007 el total de la cartera bruta del sistema bancario colombiano ascendió a 101,9 billones de pesos, de los cuales el 1.8% pertenecían a cartera correspondiente a microcrédito. Como se

puede observar en el gráfico 8, de los 1,8 billones de pesos en cartera bancaria de microcrédito, 11,78% (210 mil millones) está en Cundinamarca, 10,61% (189 mil millones) en Bogotá, 8,71% (155 mil millones) y 8,47% (151 mil millones) en Boyacá y Huila respectivamente y tan sólo el 7,8% (139 mil millones) en Antioquia.

Gráfico 8: Distribución de la cartera de microcréditos.



Fuente: Cálculos propios a partir de datos obtenidos de Asobancaria.

3.3.4 Caracterización de los principales operadores bancarios de microcrédito.

En Colombia, la participación por parte de las entidades bancarias en el otorgamiento de microcréditos ha venido presentando una tendencia creciente. En este sentido, entidades como BCSC, Banco de Bogotá, Banco Agrario, y Bancolombia, han demostrado que además de poder ayudar a parte de la población vulnerable, se puede llegar a atacar un sector que era conocido como no rentable y estimular a que en cierto momento represente beneficios para ambas partes. Así, como se presenta en el cuadro 3, el dinamismo entre las entidades y el otorgamiento de crédito es bastante positivo; BCSC a septiembre de 2007 representaba una cartera a \$397.210 millones; de los cuales, el 31% está Bogotá, 14% en Valle del Cauca y 9% en Antioquia. En Bogotá tiene una cartera vigente de \$123.139 millones, que equivale al 65% del total de la cartera bancaria de la ciudad, en la que el banco es el principal colocador de microcrédito. Por su parte el Banco de Bogotá representó a septiembre de 2007, una cartera que ascendía a \$129.538 millones; de los cuales, el 25,5% está Bogotá, 21,8 en Cundinamarca y 7,9% en Antioquia. Con \$33.058 millones, este banco es dueño del 17,4% de la cartera de microcrédito de los bancos en Bogotá y el segundo operador de microcrédito bancario más importante de la ciudad.

Bancolombia reportó una cartera de microcrédito, que ascendió a \$98.818 millones en septiembre de 2007, de los cuales, el 18,7% está en Bogotá, el 13,7% en Antioquia y el 9,6% en el valle del Cauca. Por último, el líder nacional del microcrédito el Banco Agrario, reportó una cartera de \$1,12 billones siendo así líder en 28 de los 33 departamentos del país, además reporta operaciones de microcrédito en todos. La cartera departamental más grande la tiene en Cundinamarca (\$146.103 millones) y Boyacá (\$132.277 millones), que equivalen respectivamente, al 13% y 12% del total de su cartera.

Cuadro 3: Principales operadores Bancarios de microcrédito.

ENTIDAD	CARTERA	% DE CARTERA EN BOGOTA Y CUDINAMARCA
BCSC	\$397.210 millones	65% del total de la cartera bancaria de la ciudad.
Banco de Bogotá	\$129.538 millones	25,5% en Bogotá y 21,8 en Cundinamarca
Bancolombia	\$98.818 millones	18,7% en Bogotá
Banco Agrario	\$1,12 billones	13% del total de cartera en Cundinamarca.

Fuente: Fuente: Red Emprender, Boletín microfinanciero numero 12.

3.4 EL EMPLEO NACIONAL

3.4.1 *La visión general.*

Si bien es cierto que existe un problema grave entorno a los países latinoamericanos respecto al empleo; es cierto de igual modo que han sido muchos los elementos que han propiciado por medio de la política económica una solución por lo menos temporal a este inconveniente. No basta solamente mencionar dentro de estos elementos a los exclusivamente dictaminados por el Estado en su interés de mejorar la calidad de vida de los individuos, sino también los esfuerzos de sectores privados que por medio de capitales han intentado dar vuelco a tan indiscutible traspié en las economías.

En el caso colombiano, el fenómeno no se debe netamente a un solo factor; por lo contrario con el pasar de los años y con los estudios y la historia marcada en nuestro país son varios los agentes que han incidido a que en muchas oportunidades el fenómeno se acrecenté, trayendo en la mayoría de las oportunidades niveles menores en la calidad de vida, disminución proporcionalmente marcada en la productividad del país, disminución en los ingresos de la población, detrimento en la calidad del trabajo, incrementos en la informalidad y demás que afectan a la economía de manera directa.

En este sentido, el problema de empleo en Colombia es más de índole estructural que coyuntural; es decir aspectos como la falta de información en la oferta laboral y las deficiencias del sistema educativo truncan el fácil acceso al mercado laboral. Así, la política social debería encaminar su rumbo y guiarse al mejoramiento de la calidad de la educación, con lo cual la población en el momento de incursionar por primera vez a nuevas plazas lo pudieran hacer de manera ágil, sin necesidad de incurrir en el informalismo que es uno de los factores que no permite la total ampliación del aparato productivo.

Por otro lado, el manejo imperfecto de la demanda y oferta laboral conlleva a que existan asimetrías que no permiten que la cantidad de población que solicita un empleo se ajuste a las plazas existentes en el mercado laboral. Colombia se destaca por tener altos índices de desempleo, pero la solución no radica en generar puestos de trabajo con un salario de subsistencia mínimo suficiente, sino en el mejoramiento y la ampliación de aspectos como salud, pensión y garantías representadas en educación que permitan que la población pueda gozar de un trabajo digno con el cual pueda tener un sustento merecido.

3.4.2 Las políticas de empleo en Colombia; causalidades nacionales.

Para Colombia la política contra el desempleo siempre ha sido un factor determinante en el desarrollo y crecimiento del aparato productivo del país. Usualmente la política estaba guiada a sectores que eran considerados como multiplicadores efectivos; es decir, sectores como la construcción, el industrial y el manufacturero, que por su envergadura se consideran como los de mayor capacidad para la generación de nuevas plazas laborales. En momentos de crisis intentar reactivar estos sectores implica de un gran monto de capital con el cual proveer herramientas suficientes tanto en capacitación técnica como en tecnología que habitualmente caracteriza estos sectores.

Por ende, hoy en día la política se encuentra guiada al apoyo directo de las unidades productivas. Es claro que en momentos de recesión el sector formal no tiene las plazas suficientes para cubrir la demanda laboral, por lo tanto el sector informal presenta una tendencia creciente. En este sentido el generar incentivos de menor escala representa una solución temporal al problema de desempleo; así, por medio del microcrédito se provee herramientas con las cuales se llegue a generar autoempleo así sea de manera informal, pero que permita que las personas que no son cobijadas por el sector formal forjen algún tipo de ingreso ya sea uno de subsistencia pero que conlleve por lo menos a mantener los gastos habituales de un hogar.

Otro aspecto como la capacitación permite que esta política se desarrolle en un entorno social favorable; con las medidas pertinentes se puede llegar a lograr que un negocio pueda crecer y que no se quede como alternativa contra el desempleo sino que se vea como solución parcial e instrumento para la generación de nuevos empleos. Aunque usualmente las micro y pequeñas empresas ya establecidas son las que revelan un efecto mas positivo en este aspecto, el llegar a constituir redes con las cuales se permita la ampliación de los negocios traerá consigo la reconstrucción de nuevas plazas laborales a partir del microcrédito

En el cuadro 4 se puede evidenciar como en periodos de recesión, el aumento del desempleo trae consigo efectos sobre el empleo formal e informal, además como de manera indirecta la calidad de vida de la población se ve perturbada, en este caso para el periodo 1996 a 2000. De este modo, alteraciones en variables como el empleo o el ingreso, conllevan a una variación notoria en la calidad de vida en aspectos como la salud, la educación y la participación laboral de la población.

Cuadro 4: Evolución de Indicadores sociales entre 1996 y 2000

Evolución de Indicadores sociales entre 1996 y 2000	Población	
	Total	Los mas pobres
Aumento del desempleo	De 10% a 17%	De 18% a 28%
Aumento en la participación laboral	9%	14%
Caída en empleo formal	10%	45%
Aumento en empleo informal	22%	37%
Caída en afiliación a salud de los ocupados	De 55% a 47%	De 30% a 19%
Caída en el número total de afiliados al I.S.S	Aproximadamente 2.7 millones de personas	
Caída en ingresos		
Número de nuevos pobres por insuficiencia de ingresos	5%	21%
	Aproximadamente 7 millones de personas	

(Cuando se habla de los más pobres hace referencia al 20% de la población con menos ingresos).

Fuente: Fundación CRECE, Ministerio De La Protección Social Diciembre de 2006.

Colombia en la actualidad ha determinado una serie de elementos fundamentales para la consecución de objetivos que respeten a la generación de empleo. Sin duda las propuestas de política son bastantes, pero cabe resaltar solamente las que competen directamente al proyecto de investigación. De este modo cabe resaltar desde el lado de la demanda y la oferta los principales aspectos de la política como se puede observar en el cuadro 5.

Respecto a las intervenciones directas lo que se pretende es incentivar a la generación de empleo desde el sector privado, no solamente dando garantías y medios para financiar proyectos sino de igual manera lograr un mayor número de bancarización de la población, así se da cabida a fondos de financiamiento y al microcrédito como se estipula en la *ley 789 de 2002* donde según el Ministerio De La protección Social se otorga un monto no reembolsable equivalente al 100% de aportes a salud, pensión y riesgos profesionales.

Cuadro 5: Generación de empleo (Demanda)

Intervenciones Indirectas (Disminución costos laborales)	Intervenciones Directas
Reducción costos dominicales. Ampliación jornada ordinaria Disminución costo de indemnizaciones	Subsidio al empleo. Exención de parafiscales. Red emprender Banca de Oportunidades Fondo de la protección social Microcréditos

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Ministerio De La Protección social.

Generación de empleo (Oferta)

Mejorar Empleabilidad	Cursos de capacitación. Contrato de aprendizaje. Capacitación del SENA a desempleados
-----------------------	---------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Ministerio De La Protección social.

De igual manera el papel del microcrédito toma importancia dentro de la política de empleo en el sentido que se llega a considerar que su aplicación y fortalecimiento en la formalización de microempresas sustituye al sector informal como objeto de atención. Así, se contempla que el problema de empleo como variable dependiente del crecimiento económico y de la competitividad, da cabida al sector informal como camino hacia una integración donde la población y el microcrédito conlleven al mejoramiento del aparato productivo nacional.

3.5 EL MICROCRÉDITO EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

3.5.1 *Posición departamental y municipal.*

La estructuración de un sistema financiero sólido ha sido señalada como una de las principales fuentes de desarrollo y crecimiento de cualquier país. Es claro que el propósito por parte del sector público en la inclusión de sus políticas es el obtener los mayores efectos posibles en el desarrollo, con los cuales la población pueda acceder de mejor manera a los servicios financieros y que ante todo genere posibilidades de crecimiento. Partiendo de esta idea se podría afirmar que en la capital del país esta imagen es sólida y que no solo con el apoyo de instituciones privadas y públicas, sino con la unión de igual manera de instituciones de capacitación como el SENA se ha logrado un número mayor de personas incluidas en planes de bancarización; siendo partícipes como usuarios de servicios microcrediticos o como usuarios de otros servicios que antes no eran accesibles como los seguros, el ahorro y demás.

De este modo sería importante señalar a Bogotá en comparación con las principales ciudades del país y observar su posición y comportamiento respecto al otorgamiento y ejecución de política de microcréditos, sabiendo que otras ciudades importantes como Medellín y Barranquilla utilizan dentro de su política pública planes de desarrollo donde uno de los principales mecanismos es el microcrédito utilizado como herramienta contra el desempleo. Así se podrá evidenciar como en la Ciudad Capital la política de microcrédito esta siendo efectiva y si realmente ha tenido aceptación y repercusión dentro de la población más vulnerable.

Así en el cuadro 6 y teniendo en cuenta que en el 100% de los departamentos del país existe por lo menos una entidad financiera prestando sus servicios, Bogotá es la región del país con los índices más altos de bancarización. El 77.6% de sus habitantes tiene una cuenta de ahorro y el 9.5% una cuenta corriente, sin embargo en materia de microcréditos tan solo el 1.9% de los bogotanos tiene un crédito de este tipo y aunque en términos nominales la cifra es la mas alta, porcentualmente se encuentra en el séptimo lugar.

Cuadro 6: Bancarización por departamento y producto expresado en porcentaje (%) de la población.

Departamento	Cta. de ahorro	Cta. corriente	Microcrédito
Antioquia	39.15	2.94	0.94
Atlántico	38.29	3.38	0.66
Bogotá	77.58	9.53	1.83
Bolívar	19.06	1.78	0.32
Cundinamarca	32.72	2.62	2.59
Valle	40.46	3.83	0.84

Fuente: Red Emprender, Asobancaria 2008.

Respecto a la distribución departamental del crédito los niveles más altos de cartera se encuentran en Bogotá y Antioquia; en promedio en estas dos regiones se concentra el 60% de la cartera de consumo y comercial. En cuanto al microcrédito esta cifra disminuye significativamente, en promedio la cifra alcanza tan solo el 18% teniendo en cuenta que de los 1.8 billones de pesos en cartera bancaria de microcrédito el 11.78% (210 mil millones) esta en Cundinamarca y 10.61% (189 mil millones) se encuentra en Bogotá como se observa en el cuadro 7. Así, el tamaño de las ciudades a comparar hace la diferencia según su densidad poblacional.

Cuadro 7: Distribución departamental del crédito (%).

Municipios	Cartera consumo	Microcrédito	Cartera comercial
Antioquia	12.70	7.81	17.88
Atlántico	4.26	2.09	6.90
Bogotá	44.28	10.61	46.32
Bolívar	2.22	1.32	1.63
Cundinamarca	1.95	11.78	1.03

Fuente: Red Emprender, Asobancaria 2008.

Las principales ciudades del país como se observa en el cuadro 8 evidentemente representan las participaciones mas altas en cartera de consumo y microcrédito; Bogotá ocupa el primer lugar con una participación del 10.6% del total de cartera de microcrédito y 28% del total de la cartera bruta. En cuanto a Medellín que ocupa el segundo puesto de cartera de microcrédito, se hace evidente que la cifra es menor hasta casi cuatro veces la de Bogotá, denotando que aunque ambas ciudades manejan grandes volúmenes de crédito otorgados, en muchas oportunidades los montos son mas elevados en la capital que en Medellín.

Cuadro 8: Distribución del crédito principales ciudades.

Ciudades	Cartera consumo	%	Microcrédito	%	Total Cartera Bruta	%
Bogotá	13.319.135	44.3	189.624	10.6	28.542.828	28.0
Medellín	3.184.327	10.6	37.795	2.1	14.279.773	14.0
Cali	2.764.762	9.2	57.967	3.2	10.785.150	10.6
Barranquilla	1.256.546	4.2	30.546	1.7	5.864.331	5.8

Fuente: Red Emprender, Asobancaria 2008.

Esta comparación entre las principales ciudades del país demuestra que en Bogotá y Medellín se presentan los más altos índices de bancarización aun así incluyendo al microcrédito como medio financiero; aunque se presentan diferenciaciones entre ciudades si se toman como medida aspectos como el volumen de recursos colocados, penetración del microcrédito, y cantidad de personas pertenecientes a una respectiva ciudad, entre otras. De igual forma se hace evidente que la principal fuente de las personas en el país para acceder al sistema financiero es la cuenta de ahorros esto justificado por medio de las cifras mostradas anteriormente.

3.5.2 Líneas de crédito en Bogotá.

Bogotá como Capital del país demuestra significativamente cierta ventaja en cuanto a participación en el sistema financiero; en este sentido los programas de apoyo a la microempresa por medio del microcrédito en Bogotá cuentan con una función especial y es la de: *“garantizar una oferta suficiente de recursos de crédito y servicios financieros en forma ágil y oportuna, con el fin de capitalizar las microempresas y sustituir fuentes de recursos mas costosas; con lo cual se pretende generar un incremento en el empleo ya sea informal, mayor acceso a mas y mejores insumos, aumento del consumo familiar y una mayor productividad, por mencionar los mas importantes”*(Miguel Cabal, OIT,1997).

Para el financiamiento de proyectos, el gobierno distrital cuenta con una amplia canasta de servicios la cual pretende no solo llegar a un pleno desenvolvimiento de los propósitos establecidos, sino de igual manera una cobertura generalizada para poder otorgar oportunidades a la mayoría de la población. Dentro de estos servicios cabe mencionar la bancarización, la contribución del fondo emprender, la Banca De oportunidades, la capacitación en planes de negocio entre muchas otras.

El microcrédito y su importancia a nivel local ha venido teniendo cada vez mas fuerza; según la Cámara de Comercio para el año 2006, Bogotá contaba con 227 mil empresas formalizadas, donde la microempresa representó el 87,8% (200.130), la pequeña empresa el 9.8%, la mediana el 2.2% y la gran

empresa el 0.7%. De la población ocupada en Bogotá 3.2 millones, se estima que el 67% (2.1 millones) del empleo generado en Bogotá corresponde a las Mipymes. En este sentido el apoyo por medio de líneas de financiamiento y fortalecimiento a las micro y pequeñas empresas en Bogotá se hace más relevante, contando con 5 líneas de financiamiento donde se incluye la participación de instituciones privadas y publicas como bancos, cooperativas, ONG's y demás.

Estas líneas de financiamiento se describen específicamente en:

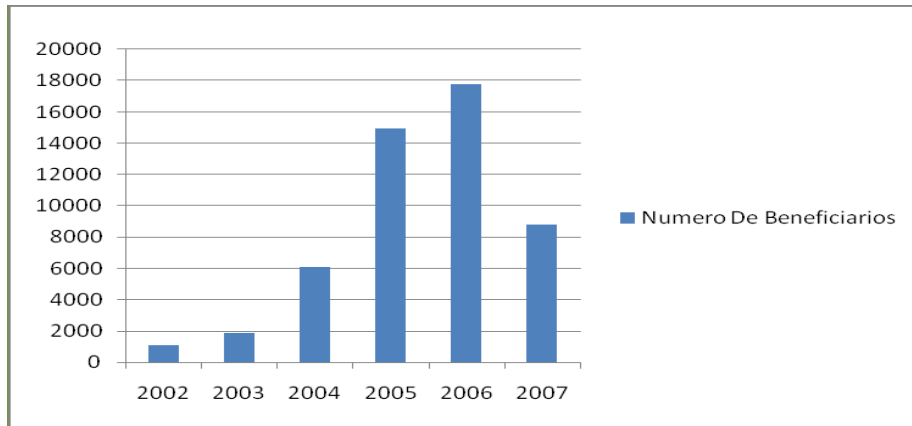
- **Línea de crédito Bogotá:** Donde los beneficiarios son específicamente micro y pequeñas empresas con más de un año de funcionamiento. El destino del crédito otorgado debe ser esencialmente para adquisición de activos fijos o capital de trabajo, aplicado para todas las actividades económicas con excepción de la agroindustria. Los montos correspondientes son de hasta \$30 millones para microempresas y de \$100 millones para pequeñas empresas con tasas de 1.3% y 1.1% mensual aproximado correspondientemente a un plazo de tres años, contando con el apoyo del Banco Caja Social, Megabanco, Bancolombia, Finamerica y el Banco BBVA.
- **Línea microcrédito empresarial:** Dentro de estas líneas de financiamiento cabe señalar a esta como una de las más importantes, puesto que es la que mejor participación tiene entre la población más vulnerable. Los beneficiarios de esta línea son hombres y mujeres cabeza de familia residentes en Bogotá, que tengan una actividad productiva, mínimo con 1 año de funcionamiento, perteneciente a estratos 1,2 y 3; el destino del capital otorgado debe ser esencialmente para capital de trabajo o adquisición de activos fijos, donde el monto es hasta \$2 millones a una tasa de 2.2% mensual aproximadamente a un plazo de tres años. Se cuenta con el apoyo de la corporación mundial para la mujer WWB Colombia.
- **Línea de crédito Agroindustrial:** En esta línea los beneficiarios son pequeños y medianos empresarios agroindustriales con mínimo 6 meses de antigüedad y domiciliados en Bogotá, que tengan negocios de comercialización de: huevos, cárnicos, quesos, deshidratados, pasteurización, restaurantes, pollos, jugos, artesanías etc. El capital otorgado debe ser utilizado en capital de trabajo o inversión, se cuenta con el apoyo del Banco Agrario, Bancolombia y el Banco BBVA y los montos destinados son desde \$20 millones hasta \$100 millones para pequeños y medianos productores respectivamente con tasas del 0.8% y 0.9% mensual para un plazo de tres años.

- **Línea de crédito SAAB:** Esta línea cuya sigla significa Sistema de Abastecimiento de Alimentos de Bogotá esta dirigida exclusivamente a pequeños y medianos empresarios productores y transformadores de alimentos que hagan parte de Agro Redes y Nutri Redes del sistema de abastecimiento de Bogotá; al igual que las líneas anteriores el destino de los créditos esta dirigido a atender necesidades de inversión, capital humano y en este caso comercialización de productos alimenticios. Cuenta con montos desde \$20 millones hasta \$100 millones para pequeños y medianos productores con tasas de 0.8% y 0.9% mensual a un periodo también de tres años gozando con el apoyo del Banco Agrario.
- **Línea Bogotá emprendedora:** El manejo de financiamiento de esta línea tiene un roce particular y es aquel en el cual se pretende incentivar a nuevos proyectos por medio de la financiación. En esta línea se basa específicamente en personas que tengan competencia laboral, emprendimiento y plan de negocios, que estén interesados en comenzar un proyecto empresarial en Bogotá. Al igual que todas las líneas el monto otorgado debe ser empleado en capital de trabajo o adquisición de activos fijos. Su monto es de hasta \$5 millones a una tasa del 1.9% mensual aproximadamente a un plazo de 2 años.

Para el buen ejercicio de estas líneas de financiamiento el Distrito Capital cuenta con alianzas y convenios estratégicos para el desenvolvimiento de los proyectos; es así que se cuenta con el apoyo de entidades de orden nacional como lo son Bancoldex, Finagro, FNG (Fondo Nal. de Garantías), SENA, y otras pertenecientes al sector privado como lo son fundaciones, ONG's y entidades pertenecientes al sistema financiero.

En la grafica 9, se evidencia de forma clara la evolución que ha tenido la línea de financiamiento de microcrédito empresarial en la ciudad de Bogotá en el periodo 2002 – 2007; de esta forma, cabe señalar que hubo un número total de 32.697 beneficiarios, los cuales representan más del 50% de usuarios de esta línea de financiamiento. En este sentido, las garantías como la tasa de interés que se maneja y los periodos de pago representan el incentivo mayor para la adquisición de los créditos; por otro lado, del total de beneficiarios que alcanzó la cifra de 50.577, se puede asegurar que mas del 30% fijó sus intereses en proyectos mas grandes lo cual represento la adquisición de otras líneas como la agroindustrial, la línea de crédito Bogotá y Bogotá emprendedora.

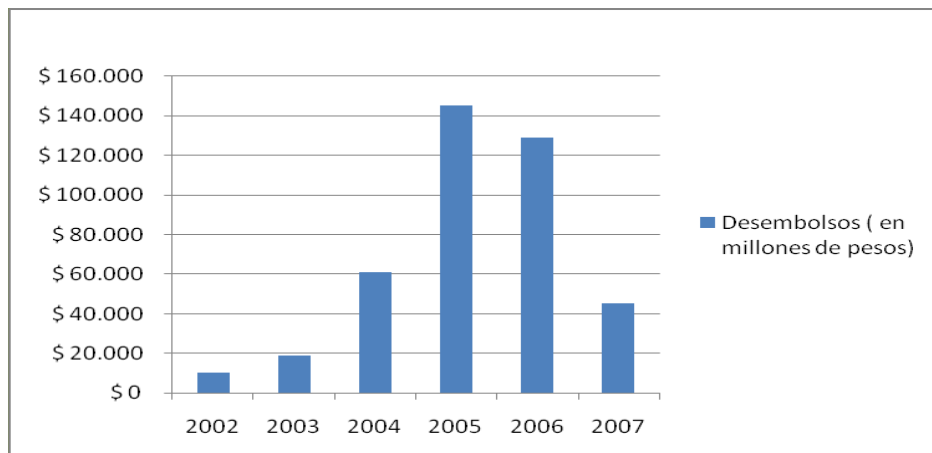
Grafico 9: Número de beneficiarios.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de La Secretaria Distrital De Hacienda 2007. Los datos tienen corte de 31 de agosto de 2007.

Respecto al total de desembolsos que representó \$410.558 millones como se observa en la grafica 10, se encontró que \$27.956 millones fueron destinados a la línea de financiamiento de microcrédito empresarial. Con lo anterior, se puede encontrar una relación inversa entre el número de beneficiarios y la cantidad de dinero desembolsada; es decir, aun teniendo esta línea un gran número de beneficiarios la cantidad de dinero desembolsada no representa gran cosa como si lo hacen otras líneas, esto debido a que muchas ocasiones el desenvolvimiento de proyectos implica un mayor monto de inversión en infraestructura y maquinaria que en insumos y capital humano.

Grafico 10: Desembolsos.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de La Secretaria Distrital De Hacienda 2007. Los datos tienen corte de 31 de agosto de 2007.

3.5.3 La banca privada en la ciudad de Bogotá.

La participación de las entidades financieras en la ciudad de Bogotá es de igual manera importante, la banca privada ha demostrado gran interés en hacerse partícipe de la bancarización y otorgamiento de microcréditos para la población menos favorecida. Los bancos han otorgado grandes cantidades de dinero haciendo más efectiva la posibilidad de acceder al sistema financiero y a recursos para el desenvolvimiento de proyectos y adquisición de bienes. El Banco BCSC es partícipe con un 68% de la cantidad del capital otorgado en la Capital, con \$179.177.824.250 millones es la entidad financiera que mas recursos ha otorgado.

3.5.4 Discriminado por zonas y estratos.

Discriminando por zonas de la ciudad de Bogotá, se puede evidenciar que aquellas que presentan una cifra alta respecto a cartera de microcréditos, tienden a ser zonas donde abundan espacios comerciales y que son caracterizados por un estrato social ubicado entre el 1 y el 3; tal es el caso del 20 de julio, el Restrepo, Ferias Estrada, Bosa y Suba.

Ahora bien, la población de menores recursos cuyos ingresos oscilan en promedio entre \$348.450 y \$1.987.600 según los parámetros de estimación de Ingreso de la Encuesta de Calidad de Vida del DANE vigente, es decir la población ubicada de estratos 1 a 3 son las que hacen mayor uso del microcrédito. Esto se hace evidente sabiendo que el estrato 1 es participe con el 27% del total de cartera de microcréditos, el estrato 2 con el 23% respectivamente y el estrato 3 con el 18%; en sumatoria los tres estratos representan casi el 70% del total de la cartera de microcréditos en la ciudad de Bogotá, haciendo evidente que las personas que mayor uso hacen del mismo son aquellas de menores recursos.

4. ASPECTOS METODOLÓGICOS

A lo largo de este capítulo, se desarrollaran las actividades correspondientes a la metodología expuesta, con el fin de responder los objetivos propuestos en esta investigación, estas son:

- Diseño de muestras, instrumentos y Pretest
- Trabajo de campo
- Procesamiento de datos de las encuestas.
- Revisión Documental.

4.1 DISEÑO DE MUESTRAS

4.1.1 Diseño de la muestra

Para el desarrollo de la metodología se contó con la participación de distintas entidades tanto financieras como gubernamentales, que permitieron que el estudio se realizará de una forma mas dinámica y organizada.

Para establecer la muestra se contó con la base de datos suministrada por diferentes entidades financieras, pero que por políticas de las mismas no se permite la inclusión de sus nombres en el apartado. Se contó con una muestra total de 2000 personas, las cuales han sido participes como beneficiarias de microcrédito en la ciudad de Bogotá.

De los 2000 titulares, se tomó como base de la investigación y como muestra significativa el 10% de estas, ya que la población objetivo de la investigación se basa en el reporte entregado de las operaciones bancarias reportadas por la Superfinanciera para el año 2008 en la ciudad de Bogotá. Las personas que contestaron la encuesta correspondieron a un total de 160 personas, es decir el 80% del total, que para efectos del estudio corresponde a una cifra significativa sobre la muestra. La técnica de selección de la muestra se realizó mediante fuentes directas, esto llevo a la realización de 200 encuestas a personas radicadas en el Distrito Capital, aplicando un tipo de muestreo probabilístico, ya que los elementos de la muestra son seleccionados, de tal manera que todos han tenido relación directa con algún producto financiero, presentando una alta probabilidad de ser incluidos en la muestra.

4.1.2 Instrumentos de recolección de información

De acuerdo al tema central de esta investigación y a los objetivos planteados, se realizó una encuesta con el objeto de identificar el impacto que han tenido los microcréditos en la generación de empleo de las personas beneficiarias y así mismo analizar aspectos determinantes en la investigación, como es el impacto en la calidad de vida de la población vulnerable y el desarrollo de la política microcrediticia.

La encuesta presentada, se encuentra dividida en cuatro partes:

- En el primer apartado se busca obtener información general del encuestado, sus datos principales, tales como nombre, número de teléfono y dirección; además se realizan preguntas acerca de su nivel de escolaridad y rango de edad correspondiente.
- En el siguiente apartado, se solicita información sobre el nivel de estrato social en el cual se encuentra la persona viviendo actualmente; de igual manera su situación laboral, además de su nivel de ingresos, sus hábitos de ahorro y sus principales gastos, determinando así su situación de bienestar actual.
- En la tercera sección se indaga acerca del destino del microcrédito, su motivación al solicitar el mismo, y el posible efecto que ha tenido en la generación de empleo; igualmente la situación laboral antes de adquirir el microcrédito y su efecto en el beneficiario. Además, se indago acerca del monto que solicitó, el plazo al cual fue diferido el crédito, y a que entidad se dirigió para solicitarlo,
- En la cuarta y última sección, se desarrolla el tema de los microcréditos, indagando acerca del conformismo con este, es decir; si este ha arrojado los resultados esperados, en que aspectos ha influido de mejor manera, además si obtendría un microcrédito nuevamente.

El tipo de preguntas que contiene la encuesta son cerradas, y se codificaron para lograr una correcta categorización del individuo y un eficaz proceso de sistematización de la información.

4.1.3 Prueba preliminar

Con el fin de determinar que la encuesta se ajustaba a lo que realmente se quería investigar, se realizó una encuesta “Preliminar”, en la cual se obtuvo información de 20 personas que eran beneficiarias del microcrédito, y a partir de la cual se precisó que la encuesta es coherente y acorde con la información a detallar.

4.2 TRABAJO DE CAMPO Y RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para el desarrollo de estas encuestas se tomaron las 200 seleccionadas y se organizaron de forma adecuada; luego de la prueba preliminar se inició con el trabajo de campo. Esto implicó realizar llamadas no solo a telefonía local sino celular, para lograr tener un mayor alcance y eficiencia en la localización del individuo; el desarrollo de la encuesta se efectuó en promedio de 10 minutos. Mediante el desarrollo del trabajo de campo se presentaron diferentes inconvenientes tales como datos falsos, cruces de horarios, ya que un porcentaje de la población trabaja más de 12 horas diarias y es difícil ubicarlos en su residencia; así mismo, aversión por suministro de información personal y prolongación del tiempo de la llamada cuando el individuo desviaba sus respuestas remitiéndose a sus experiencias personales, problemas financieros, etc.

4.3 SISTEMATIZACIÓN DE LAS ENCUESTAS

Por medio del programa Excel, se efectuó de manera más precisa y dinámica el procesamiento de la información, en este sentido la clasificación de la misma permitió la creación de las gráficas a partir de la construcción de la matriz principal de datos. Las herramientas utilizadas como filtros, funciones aritméticas y análisis facilitaron el registro de la información y permitieron traspasar la información a tablas, cuadros y gráficos donde los resultados del estudio logran visualizarse en forma clara y dinámica.

4.4 REVISIÓN DOCUMENTAL

Se realizó la búsqueda y clasificación de los documentos relacionados con la política de microcréditos en Colombia y de igual forma para el Distrito Capital. Documentos donde están consignadas las acciones sociales realizadas por el sector público y privado así como organizaciones encargadas de la medición de cifras. También material referente al microcrédito en el mundo; así como información teórica sobre el mismo que permitió construir el marco teórico de la investigación.

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

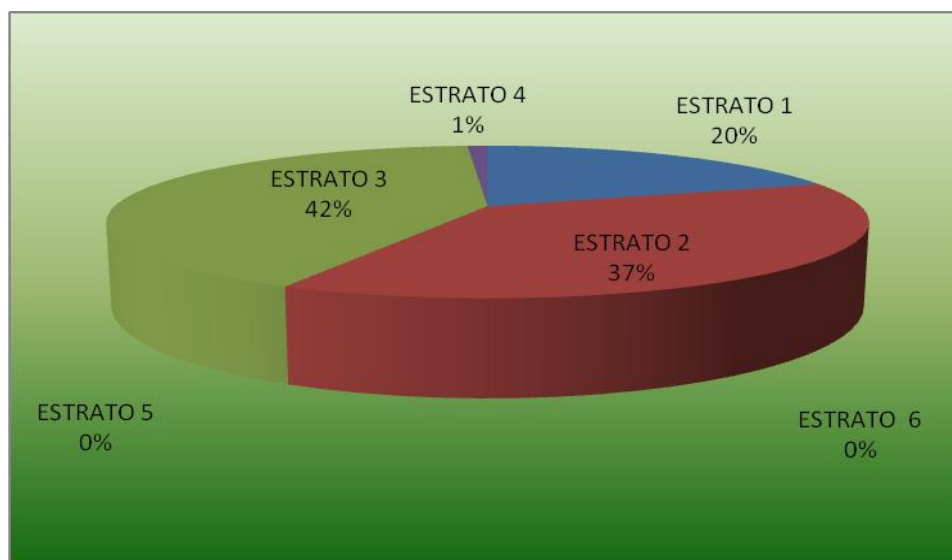
El trabajo de campo permitió consolidar información concerniente a la participación del microcrédito en la generación de empleo, así como su influencia en la población objetivo entorno al mejoramiento de la calidad de vida de las personas beneficiarias del mismo. De igual forma, se logro hacer una conceptualización del microcrédito a través de las experiencias adquiridas por los beneficiarios, haciendo evidentes los efectos socioeconómicos que la política local y nacional han podido incluir en sus planes de trabajo. La aplicación de esta metodología permitió establecer el lazo entre la población bogotana y el microcrédito, además de la importancia del mismo en el desenvolvimiento de proyectos.

Para efectos del análisis de los resultados en la investigación, es importante dejar claro que las respuestas que se analizan corresponden al 80% (160 personas) de las personas que respondieron la encuesta, y no al 100% (200 personas) de la muestra.

Mediante los resultados de la metodología se obtuvo un total de 200 personas contactadas, de las cuales el 20% no se consiguió respuesta, debido a que en muchas oportunidades se encontraron datos falsos, cruces de horarios y así mismo aversión por suministro de información personal.

Se tuvo que la mayoría de las personas seleccionadas pertenecen a los estratos más bajos, es decir corresponden a los estratos uno, dos y tres de la ciudad de Bogotá. En este sentido del 100% de las personas encuestadas se encuentra que el 20% de la población objetivo pertenece al estrato uno, el 37% al estrato dos, el 42% al estrato 3 y el 1% al estrato cuatro. De los estratos 5 y 6 no se obtuvo resultados, en este sentido la participación de ambos estratos fue del 0% (Grafico 14). Dentro de las localidades más relevantes pertenecientes a los estratos donde residen los beneficiarios se encuentran Fontibon, Kennedy, Bosa, 20 de julio, Suba, Engativa, Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Soacha. En este sentido se evidencia de forma clara que en la mayoría de las oportunidades la parte de la población que mayor uso hace del microcrédito es la población vulnerable de bajos recursos.

Grafico 14: Estrato encuestados, beneficiarios del microcrédito.



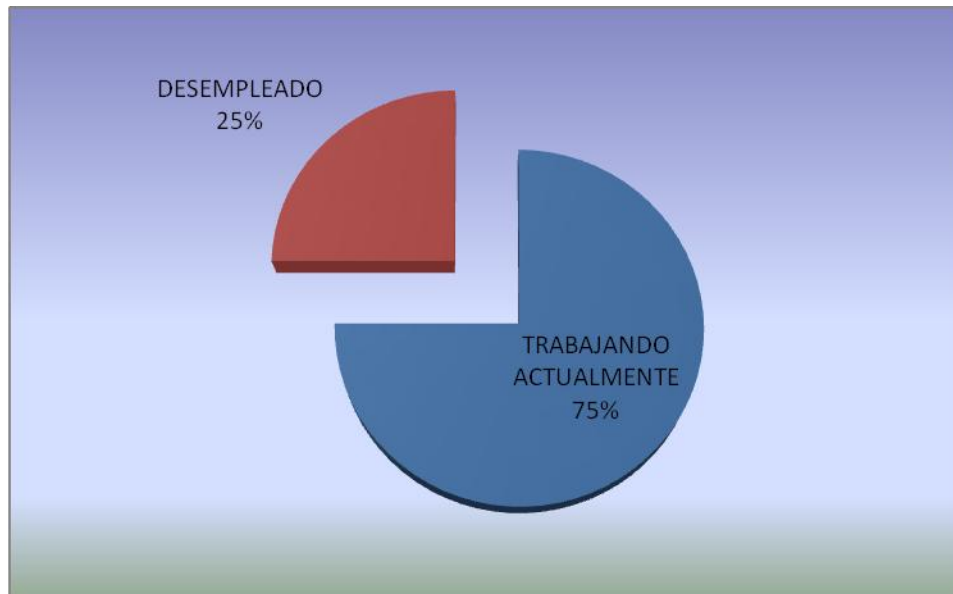
Fuente: Elaboración propia, tomado de las encuestas aplicadas a la investigación.

5.1 EL IMPACTO DEL MICROCRÉDITO EN LA GENERACIÓN DE EMPLEO EN BOGOTÁ.

Para la investigación fue importante conocer la situación laboral de los beneficiarios del microcrédito, pues de esta forma sería mucho más fácil poder analizar si realmente este ha incidido de manera directa en la generación de empleo, o si ha servido como incentivo para desarrollar proyectos microempresariales con fines diferentes al planteado originalmente.

De este modo se encuentra que de los beneficiarios del microcrédito, actualmente el 75% se encuentra trabajando (Grafico 15). De este 75% tomado de la población objetivo, el 80% se encuentra trabajando en su negocio, es decir partiendo de una idea aislada del destino del microcrédito las personas que se encuentran trabajando actualmente están vinculadas por interés propio a sus microproyectos, evidenciando un mayor beneficio de estos sobre otros donde ejecutan labores como empleados. El 20% restante de los encuestados que actualmente se encuentran trabajando tienen un puesto de labor en otras plazas, y aun siendo beneficiarios de microcrédito buscan otras posibilidades laborales con el fin de aumentar sus ingresos. El otro 25% de la población de la muestra se encuentra desempleada, debido a que se halla en busca de un trabajo por que simplemente no tuvo los resultados esperados del microcrédito.

Grafico 15: Situación laboral actual.



Fuente: Elaboración propia, tomado de las encuestas aplicadas a la investigación.

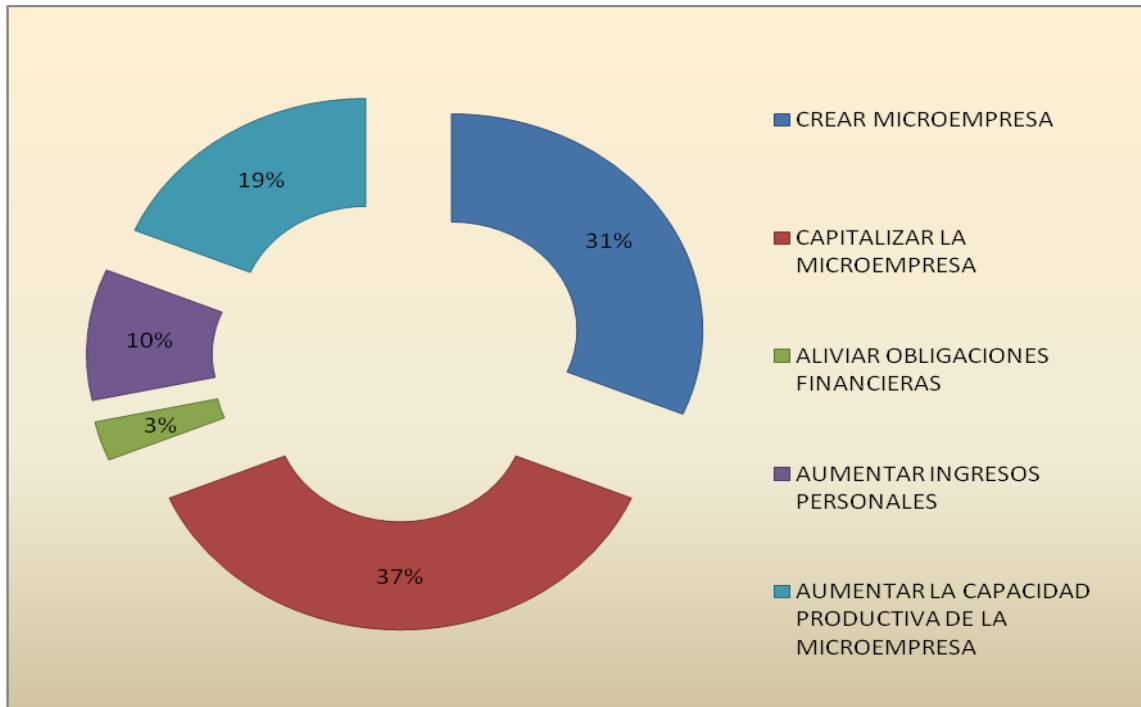
Las personas que afirmaron estar actualmente empleadas presentaron un promedio de ingresos que se comportaba de forma directamente proporcional a su estrato socioeconómico; de este modo para el estrato uno el 14% de la población objetivo presentó ingresos entre menos de un salario mínimo hasta un salario mínimo legal vigente, para el estrato dos el 61% presentó ingresos promedio entre uno y dos salarios mínimos, el estrato tres 22% evidenció ingresos promedio entre dos y tres salarios mínimos, y tan solo el 3% perteneciente al estrato cuatro mostró ingresos mayores a tres salarios mínimos.

5.1.1 DESTINO DEL MICROCRÉDITO

Cuando se indagó a las personas acerca de los motivos para adquirir un microcrédito y el destino del mismo, fueron variadas las respuestas que se pudieron encontrar. Entre las posibilidades que se dieron a escoger prevalecieron como se puede observar en el gráfico 16, el capitalizar la microempresa con un 37%, crear una microempresa con el 31% y aumentar la capacidad productiva de la microempresa con un 19%. En este sentido se puede observar que el microcrédito en primera instancia fue adquirido por la mayoría de la población para inyectar capital a una microempresa ya constituida; por otro lado la idea de tener un negocio propio incentivó al 31% de la población a adquirir un microcrédito en busca de un

beneficio adicional encontrándose empleado o no, y por ultimo el aumentar la capacidad productiva de la empresa representò el interes por hacer crecer de manera gradual los negocios obviamente ya establecidos.

Grafico 16: Destino del microcrédito.



Fuente: Elaboración propia, tomado de las encuestas aplicadas a la investigación.

Cuando se hacia referencia a el tercer item “ aumentar la capacidad productiva de la empresa” lo que se pretendia llegar a conocer era si el destino del microcredito en este punto habia tenido un efecto positivo respecto a dos variables, la primera que denotaba la contratacion de nuevos empleados para llegar a tal cometido y la segunda referente a la compra de insumos o maquinaria con el mismo fin.

Como respuesta se obtuvo que el 100% de la poblacion encuestada en este punto destinò el microcredito a la compra de insumos o maquinaria con el fin de aumentar la capacidad productiva de la microempresa, dejando a la contratacion de nuevos empleados remontado a un 0% (grafico 17). Esto se debe a que según los argumentos de estas personas, los negocios que poseen son muy pequeños; es decir son negocios en los cuales participan como maximo dos o tres personas y que se caracterizan por la comercialización de productos al por menor, produccion de bienes semiduraderos, comercializacion de alimentos y produccion de manufactura a baja escala; en otras palabras son negocios como papelerias, tiendas, puestos de ventas de alimentos o de comidas preparadas, o puntos de venta de accesorios y prendas de vestir; donde una

inversión superior en insumos tendría un mayor efecto en las ganancias de estas personas mas que si contrataran una persona adicional.

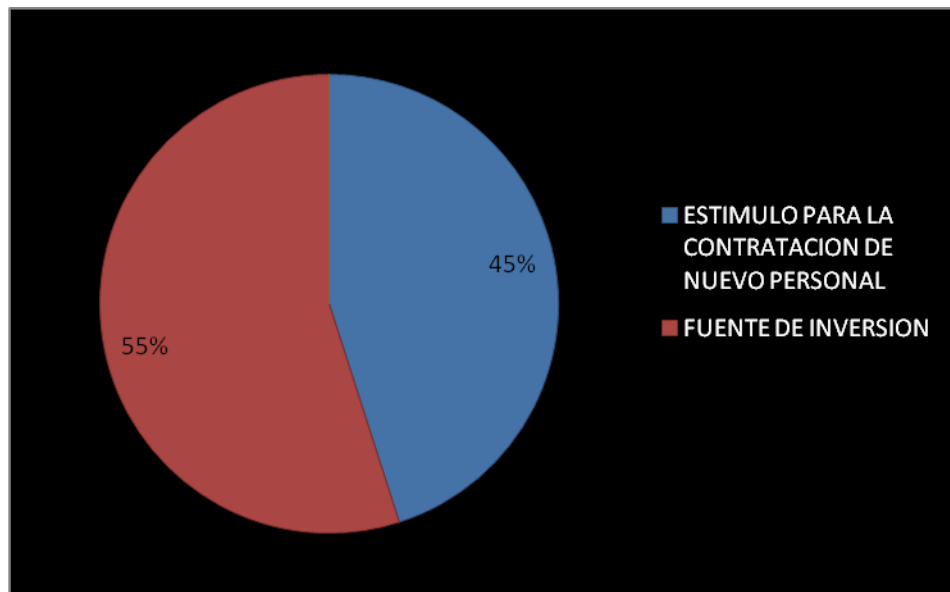
Grafico 17: Destino del microcrédito en el aumento de la capacidad productiva.



Fuente: Elaboración propia, tomado de las encuestas aplicadas a la investigación.

Partiendo de lo anterior y de las respuestas obtenidas, se indaga nuevamente acerca de si consideraban que el microcrédito es un estímulo suficiente para la contratación de nuevo personal mas que como fuente de inversión, a lo cual se halló que un número colosal el 45% (Grafico 18) de la población considero que el microcrédito puede ser efectivo como estímulo para la contratación de nuevo personal, siempre y cuando su microempresa crezca de una manera gradual permitiendo la creación de nuevos puestos de trabajo en caso tal que sea necesario, de igual manera que al aumentar su capacidad productiva las ganancias generaran un excedente que permitiera el pago correspondiente a los salarios y los aspectos legales convenientes. Por otro lado consideraron que el microcrédito en este aspecto puede ser beneficioso en mayor medida en aquellos negocios que se dedican a la producción y comercialización de bienes más que aquellos que solo se dedican a la comercialización, en otras palabras habrá mayor beneficio para aquellos que producen y venden bienes mas que aquellos que se dedican exclusivamente a comprar bienes para posteriormente venderlos.

Grafico 18: Contratación de nuevo personal Vs Fuente de inversión.



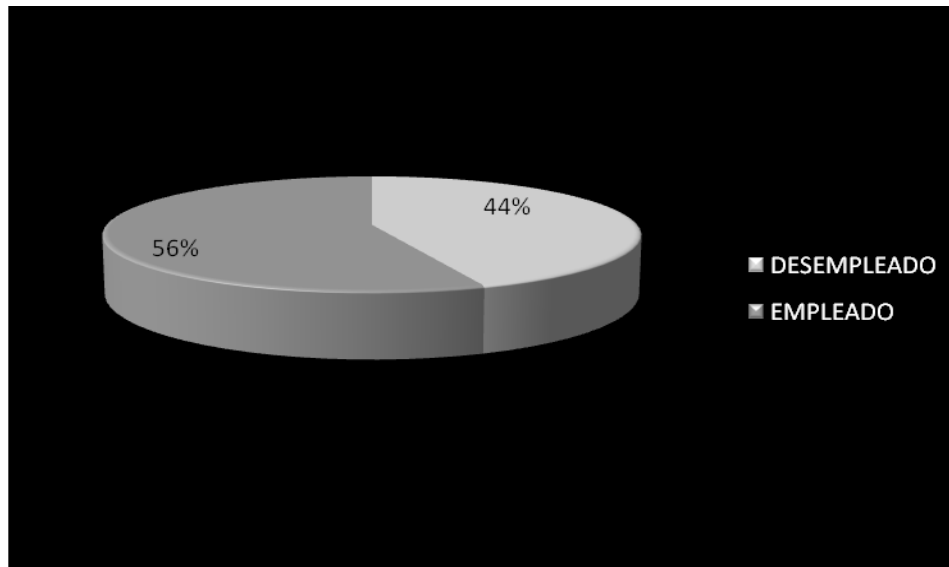
Fuente: Elaboración propia, tomado de las encuestas aplicadas a la investigación.

5.1.2 Situación laboral de los beneficiarios antes de obtener el microcrédito.

Como se mencionaba anteriormente, la población objetivo que actualmente se encuentra trabajando es del 75%, de los cuales el 80% se encuentra empleado en su propio negocio. Esta figura es la que presenta hoy en día la muestra partiendo de que los créditos fueron otorgados en periodos de tiempo en su mayoría mayores a un año. De esta forma el 44% de los créditos solicitados fueron adquiridos en un periodo de 12 meses, y donde de igual forma el 38% de los mismos tuvieron cabida en un periodo de 18 meses y más; el 18% restante equivale al periodo comprendido entre 3 y 6 meses, un periodo relativamente corto donde hasta ahora se empiezan a ver los posibles efectos del microcrédito.

Aunque la situación de los encuestados hoy en día es favorable con una alta cifra de empleo, no es equivalente a la presentada para la misma población antes de obtener el microcrédito. Esto se evidencia sabiendo que antes de acceder al mismo se contaba con el 44% de la población desempleada; 19% más que la presentada en la actualidad (Gráfica 19). En este sentido el aprovechamiento del microcrédito por parte de la población ha permitido que apartir del mismo se genere confianza y se vea como una posibilidad de autoempleo para hacer frente a la crisis de ocupación.

Grafico 19: Situación laboral del beneficiario antes de obtener el microcrédito.



Fuente: Elaboración propia, tomado de las encuestas aplicadas a la investigación.

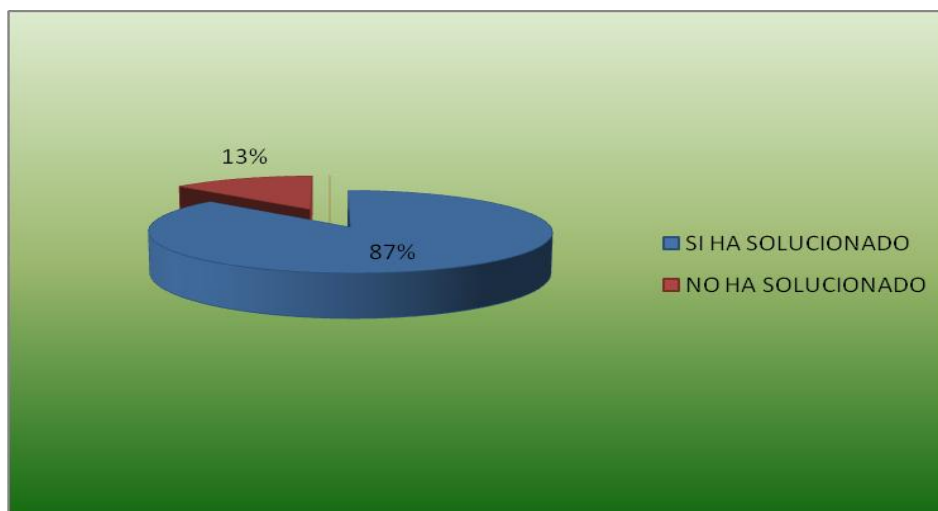
De este modo en la investigación se evidenció al preguntar si el microcrédito había solucionado el problema de desempleo presentado en ese momento, que en esta parte de la población para el 87% (Gráfico 20) había servido como herramienta para hacer frente a su problema de desempleo así sea de manera informal, pero que en igual sentido trajo grandes beneficios frenando la recesión que vivían en sus hogares en ese tiempo. Igualmente se afirmó que el microcrédito como respuesta al problema de empleo generó un aumento en los ingresos, que ayudaron a cubrir en gran medida las necesidades básicas más que si no se contara con un ingreso debido al empleo generado por el microcrédito.

De esta forma el 60% de los encuestados afirmó haber obtenido los resultados esperados al solicitar el microcrédito y que de igual forma se vio reflejado en 3 aspectos específicos apartir del autoempleo que causó el mismo:

- Aumento de ingreso disponible : En el cual el 41% de la población determinó como el factor más importante apartir del autoempleo que generó la posibilidad de cubrir los gastos familiares que no habían podido ser cubiertos por no poseer empleo.

- Tener microempresa propia: Dictaminado como el segundo factor, el 36% determinò la posibilidad de poseer un negocio propio que permitiera nuevas y mejores oportunidades para el mejoramiento en su calidad de vida.
- Mejoramiento en las condiciones de vida notablemente: Como tercer aspecto el 12% de la poblacion considero que su condicion de vida mejorò notablemente, haciendo referencia a este apartado en mejoramientos a aspectos tales como la salud, educacion, vivienda y demas. El 12% restante considero que la situacion seguia igual y que no habia causado efecto alguno.

Grafico 20: Microcrédito como solución contra el desempleo.



Fuente: Elaboración propia, tomado de las encuestas aplicadas a la investigación.

Por otro lado es necesario resaltar que el 56% de la población objetivo solicitaria de nuevo otro microcredito. De igual forma aunque son varias las fuentes para adquirir un microcredito, las personas con un 54% prefieren dirigirse a una ONG, mas que a una entidad bancaria (29%) y a las cooperativas (17%).

Tambien es importante señalar que en terminos de bancarización la cifra es positiva, del 100% de la población el 67% demuestra tener por lo menos un producto financiero, asi sea contando al microcredito como uno de estos, incluyendo de igual forma a las cuentas de ahorro, corrientes, tarjetas de credito y demas.

5.2 COMPARACIÓN CON EL FOMMUR

El Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales (FOMMUR), es un programa dirigido a mujeres del medio rural que conforman grupos solidarios que ópera principalmente en zonas urbanas, donde los vínculos entre los clientes son más débiles, por lo que en este caso el esquema microfinanciero no implica la conformación de grupos. La organización realizó una encuesta a los beneficiados la cual cubrió una población objetivo de 72.442 beneficiarias, con un monto de recursos entregados de \$58`787.500 pesos mexicanos. Los resultados presentados, son tomados del Boletín de El Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales (FOMMUR) sección VI; mientras que los de Bogotá corresponden a las encuestas realizadas en la investigación. Como se muestra en el cuadro 9, los resultados de las encuestas tanto del FOMMUR como las del microcrédito en Bogotá, representan un ambiente bastante alentador, demostrando que el microcrédito ha servido como herramienta en el desenvolvimiento de proyectos y mejoramiento en la calidad de vida de las personas, además de incentivar al desarrollo de capacidades de los mismos. De esta forma, el 75.4% de las socias beneficiarias del FOMMUR afirmaron haber destinado el apoyo recibido en alguna actividad que les generó autoempleo, mientras que el 87% de los encuestados en Bogotá, afirmó que el microcrédito había solucionado su problema de desempleo.

Cuadro 9: Comparación con el FOMMUR

ASPECTO A COMPARAR	FOMMUR	MICROREDITO EN BOGOTA
Generación de empleo (autoempleo)	75.4% de las socias beneficiarias	87% de los encuestados
Generación de empleo permanente	5.5% de las socias beneficiarias	0% de los encuestados
Ahorro	90.1% de las socias beneficiarias	27% de los encuestados
Porcentaje de conformismo	86.9% de las socias beneficiaria	60% de los encuestados
Aumento de ingresos	47.5% de las socias beneficiarias	41% de los encuestados
Mejoramiento en las condiciones de vida	95% de las socias beneficiarias	12% de los encuestados
Disposición para adquirir otro microcrédito	95.6% de las socias beneficiarias	56% de los encuestados

Fuente: Elaboración propia, tomado de las encuestas de la investigación y resultados encuestas FOMMUR

Por otro lado, solamente el 5.5% de las socias pertenecientes al FOMMUR consideró que había generado con su actividad solamente un empleo permanente, mientras que en Bogotá la cifra si fue del 0%, donde ninguna persona de las encuestadas contrató por lo menos un trabajador, en cierta parte por que el tamaño

de las microempresas no permitía la inclusión de nuevo personal. Respecto al ahorro, el 90.1% de las socias del FOMMUR ahorra una cantidad determinada por todas las integrantes del grupo solidario, mientras que en Bogotá tan solo el 27% de los encuestados reporto un ahorro el cual oscila entre el 10% y el 30% de los ingresos mensuales.

En cuanto al conformismo respecto a la obtención del microcrédito, el 86.9 % de las mujeres del FOMMUR argumentan haber quedado satisfechas con el programa y el apoyo que les representó, además el 95.6% optaría por adquirir otro microcrédito si lo necesitara. En Bogotá la cifra disminuye, tan solo el 60% de los encuestados considera que el microcrédito satisfizo sus demandas, esto debido a que no supieron en primera instancia como realizar las inversiones y tomaron malas decisiones, por otro lado los plazos para el pago fueron muy cortos y debido a la primera causa se vieron con una deuda que poseían sin estar recibiendo de manera proporcional los ingresos para cubrir la misma. Por ende, tan solo el 56% de los encuestados tomaría otro microcrédito. De igual forma, tanto en el FOMMUR como en los encuestados en Bogotá se vio una cifra casi similar respecto a la consideración de aumento de ingresos con el 47.5 % y 41% respectivamente, considerando ambos grupos que a partir del microcrédito y de la posibilidad de autoemplearse los ingresos incrementaron. Por ultimo, el impacto en el nivel de vida de las beneficiarias (95%), se concentra principalmente en que el apoyo recibido le ha servido a las mismas para apoyar la educación de sus hijos, mejoramientos del hogar y en su modo de alimentación; y para los encuestados en Bogotá, el 12% vio relevante el microcrédito en estos aspectos puesto que la idea original en la obtención del mismo era el autoempleo, aumentar la capacidad productiva de su microempresa y el incrementar sus ingresos.

De este modo se puede llegar a afirmar que para ambos casos el microcrédito ha solucionado los problemas de la población; del mismo modo ha funcionado como motor para autoemplearse y a partir del mismo mejorar sus condiciones de vida e incrementar sus ingresos. También, el nivel de aceptabilidad es alto, haciendo evidente que los usuarios de los microcréditos han visto en el mismo una herramienta para salir de su situación de pobreza y desempleo, además de generar oportunidades donde puedan desarrollar sus habilidades y poner a prueba sus destrezas en el manejo de los negocios.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

En la búsqueda de soluciones pertinentes a los problemas de desempleo y pobreza que presentan hoy en día los países en vía de desarrollo, se hace evidente la preocupación de los gobiernos por implementar políticas que permitan el desenvolvimiento efectivo de las unidades productivas al interior de los países.

Junto a esto, se suma en muchas oportunidades la falta de experiencia o carencia de conocimiento en la utilización de posibles elementos que accedan a facilitar el manejo de la política pública con fines sociales, que generen posibilidades de crecimiento y desarrollo, estableciendo un margen de igualdad y sustentabilidad de proyectos que guíen las necesidades de la población a un mismo rumbo.

En este sentido, la idea de buscar herramientas que conlleven a un mejoramiento del aparato productivo nacional se establece como una imagen central, donde la sociedad y el Estado interactúen ofreciendo y demandando soluciones que sean convenientes para ambas partes. De igual forma, los beneficios que apartir de estas soluciones puedan aparecer, se centralizan en un común social partiendo de intereses que no obstaculicen los fines de desarrollo y crecimiento. En la teoría económica siempre se ha tratado el acceso al crédito como una de las variables del crecimiento empresarial. Siendo así, el microcrédito promueve necesaria y directamente el desarrollo empresarial, microempresarial, y al hacerlo promueve el crecimiento y el desarrollo económico (Zarruk G., 2005: 34).

A partir de la información obtenida y presentada en el análisis de los resultados, es como se pretende llevar a cabo un estudio detallado y organizado desde el marco teórico con los resultados más relevantes que arrojó la investigación.

Inicialmente cuando se indagó a las personas, acerca del motivo por el cual solicitó el microcrédito, se obtuvo que las respuestas más comunes, fueron las concernientes a capitalizar la microempresa (37%) y aumentar la capacidad productiva de la microempresa (19%), por que permiten la posibilidad de inyección de capital al negocio con el cual se puede hacer crecer de manera gradual los microestablecimientos, trayendo consigo aumentos en los ingresos del mismo e ingresos personales; lo que ratifica, la posición de la escuela de pensamiento de “beneficiarios” de Romaní Chocce en la cual los servicios microfinancieros llevan al cliente a modificar sus actividades microempresariales lo cual lo incita a aumentar/disminuir los ingresos de la microempresa; además de producir cambios en los ingresos de la microempresa, también produce cambios en el ingreso del hogar el cual lleva a una mayor/menor seguridad económica en el hogar (Romaní Chocce ,2002:4).

Otro resultado importante, es aquel donde se resalta, en que aspecto fue mas positivo y directo el impacto del microcrédito, donde a consideración de los encuestados el mejoramiento de los ingresos (41%) y mejoramiento en las condiciones de vida (12%) fueron los aspectos mas relevantes, contando de igual manera que para el 87% de los desempleados en el momento de adquirir el microcrédito fue una solución para su problema. En este sentido y entendiendo a un mejoramiento en las condiciones de vida como una posibilidad para acceder de mejor manera a servicios como la salud, educación, diversión y demás, se revalida la posición de Joseph Stiglitz respecto al tema en la cual los programas de microcrédito deben incentivar a programas de educación, con fines de generación de empleo inclusive los que apuntan principalmente a la educación de la mujer, haciendo hincapié en el medio ambiente, la salud y los derechos jurídicos.

Por otro lado, al observar los resultados de las personas que obtuvieron el microcrédito para crear su propia microempresa (31%), se hace evidente que la primera razón es la de poseer un negocio propio, donde la persona que obtuvo el microcrédito pueda ejecutar su idea de negocio ya sea en la producción o comercialización de bienes o servicios; esto conlleva al pensamiento de Shumpeter en su Teoría Del Desarrollo Económico y El Microcrédito, donde la función del empresario es fundamental ya que es quien lleva a cabo las nuevas combinaciones¹; y no esta relacionada con la adquisición de riquezas; ya que el micro emprendedor que solicita el microcrédito es una persona pobre o de muy bajos ingresos. Por lo tanto si se toma al microemprendedor que toma un microcrédito para emprender una actividad o un negocio, como el empresario del modelo de Shumpeter que realiza una nueva combinación motivado por el deseo de cambio, de progreso, de salir de la pobreza con la ayuda del crédito, se podría relacionar la teoría del desarrollo económico de Shumpeter y el microcrédito (Andrés Roberts, 2003).

Igualmente, al observar el número de personas encuestadas que respondieron a si destinaban parte de su ingreso al ahorro; se puede evidenciar que para gran parte de la población no es tan importante ahorrar, en este sentido el 73% de las personas no tiene el hábito, haciendo evidente lo que Nurkse y Myrdal señalan del círculo vicioso, donde la escasez de ahorro debido a la renta insuficiente no genera excedente y donde se tiene una idea de salarios de supervivencia donde simplemente suplen las necesidades básicas.

¹ Cuando se hace referencia a combinaciones, se están señalando las posibles relaciones entre los cinco casos de desarrollo de Shumpeter: Introducción de nuevos bienes o de bienes de nueva calidad, introducción de un nuevo método productivo, ya existente en un sector, que no deriva de algún descubrimiento científico. Apertura de un nuevo mercado. Conquista de nuevas fuentes de oferta de materias primas. Establecimiento de una nueva organización en una determinada industria.

De esta forma, el comportamiento de las variables que influyen a partir del microcrédito como el ahorro, los ingresos, el empleo y demás; determinan que realmente desde el marco teórico la implicación de los microcréditos en el vivir de la población afecta desde sus comportamientos racionales hasta la toma de decisiones en cuanto a la posibilidad de invertir y los destinos de la inversión. En este sentido y desde la teoría, el microcrédito puede traer grandes beneficios para la población, siempre y cuando se presente un entorno económico que permita el desarrollo conjunto de los aspectos teóricos vinculado a los prácticos del microcrédito.

El tema de los microcréditos en la ciudad de Bogotá, representa de forma clara una herramienta fundamental en el desarrollo de proyectos con fines netamente sociales. No solamente al referirnos a microcréditos, estamos acotando acerca de capital utilizado en una inversión por medio de la cual se quiere tener algún tipo de beneficio; se está referenciando también a un medio por el cual la consecución de bienestar se presenta en forma más evidente.

Tal como lo evidencian los resultados, a partir del microcrédito se puede llegar a la generación de empleo. Aunque el concepto debería ser generación de autoempleo, pues se demostró que en base a este, en la mayoría de las oportunidades su utilización se debió prácticamente a actividades que generaran este efecto.

Los microcréditos pueden ser vistos como un incentivo para la contratación de nuevo personal, siempre y cuando la microempresa presente rendimientos crecientes a escala y mientras el tamaño de la misma presente una tendencia creciente.

En Bogotá para las microempresas representa un mayor beneficio realizar una inversión correspondiente al aumento de la capacidad productiva de la empresa, representada en compra de insumos o maquinaria para la producción, que invertir en incrementos de mano de obra debido a la razón anterior.

Los microcréditos en Bogotá, han sido vistos como una solución adecuada al problema del desempleo en el sentido que permite desarrollar actividades oportunas que generen ingresos. De igual forma, este incremento en los ingresos representa un apoyo colosal en el cubrimiento de los gastos familiares que permiten un mejoramiento en la calidad de vida.

La mayoría de los beneficiarios del microcrédito actualmente se encuentran trabajando en su propio negocio, el restante utilizó el capital para cubrimiento de otras necesidades, tales como, deudas con otras instituciones, o simplemente necesidades familiares.

La idea original del microcrédito como instrumento para la obtención de negocio propio, tuvo cabida en gran nivel, aunque aspectos como capitalización de la microempresa y aumento en la capacidad productiva de la misma, contaron con mayor cabida, partiendo de que en muchas oportunidades las personas que accedieron a obtener el microcrédito lo hacían por segunda vez.

Se evidencia claramente que la población vulnerable, es decir, los estratos uno, dos y tres de la ciudad de Bogotá, son los que hacen mayor uso de los microcréditos, aun teniendo en cuenta que en muchas localidades de la ciudad, los estratos aumentan hasta cinco y seis.

Los negocios para los cuales van dirigidos los microcréditos, habitualmente son pequeños, haciendo referencia a puestos de comida, de confección a pequeña escala, comercialización de productos al por menor, y distribución de alimentos.

El microcrédito ha ayudado a la disminución del desempleo, partiendo de los usuarios que se encontraban en el momento de obtenerlo desempleados, presentaron conformismo con su situación laboral actual.

La mayoría de personas que adquirieron el microcrédito, consideran que obtuvieron los resultados esperados a partir del mismo. De igual manera consideraron que estos efectos se vieron reflejados, en el mejoramiento de la calidad de vida, tomando dentro de este ítem, a mejoramientos en la educación, salud, mejoramiento de vivienda y alimentación de los beneficiarios.

Por otro lado es necesario resaltar, que mas de la mitad de la poblacion objetivo solicitaria de nuevo otro microcredito. De igual forma aunque son varias las fuentes para adquirir un microcredito, las personas prefieren dirigirse a una ONG, mas que a una entidad bancaria y a las cooperativas

Tambien es importante señalar que en terminos de bancarización la cifra es positiva, del 100% de la población el 67% demuestra tener por lo menos un producto financiero, así sea contando al microcredito como uno de estos, incluyendo de igual forma a las cuentas de ahorro, corrientes, tarjetas de credito y demas.

Para el mejoramiento en la efectividad del microcrédito en Bogotá, se recomienda en primer lugar, hacer énfasis en el suministro de información para la población a la cual va dirigida, de esta manera el aprovechamiento representaría un número mayor en cobertura. De igual manera, el apoyo por medio de capacitaciones empresariales representaría un apoyo colosal, en el sentido que permitiría que la población hiciera uso efectivo del microcrédito sin tener que incurrir en pérdidas en primera instancia, partiendo que la capacitación representa la organización, establecimiento y ejecución de proyectos que pueden traer grandes beneficios a los usuarios.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Barona, B << Microcrédito en Colombia>>.Bogota. Septiembre 01 de 2007.
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/212/21209004.pdf>
2. Castañeda, A y Fedul , M. Globalización y crisis económica. Iniciada en la financiación de unidades de pequeña escala. Fundacion Corona-Fundacion Ford. Bogota.2002.
3. Cuevas, C.E and Taber.L <<Regular Fiance>>In M.M. Giugale,O Lafourcade and C. Luff (Editors). Colombia. The Economic Foundations of Peace.The World Bank, Washington , D.C.2002
4. Findura.l<<Evaluaciones de Impacto>>.Bolivia. Agosto 4 de 2007.
<http://www.creecer.org.bo/>
5. Goyeneche, M. “Grameen Bank: ¿Premio Nobel De La Paz O De Economía?”. Ecoestrategia: Foro económico y ambiental 10. 2. Martha Goyeneche Guevara, Málaga, España. Agosto 26 de 2007
<http://www.ecoestrategia.com/articulos/hemeroteca/nobels.pdf>
6. Kirkpatrick, C and Maimbo S.M The implications of the envolving Microfinance Agenda for Regulatory and Supervisory Policy. Development Policy review, 20(3):293-304.2002.
7. Martinez,P<< Créditos para los más pobres>>.Agosto 2 de 2007.
<http://www.unic.org.ar/1-microcredito/microcredito08.htm>
8. Montoya, J<< Microcrédito como herramienta contra pobreza>>.Costa Rica. Agosto 2 de2007.
<http://209.85.165.104/search?q=cache:BP5dmZG1M0J:www.yearofmicrocredit.org/docs/spanish/COMUNICADODEPRENSA.doc+REDCOM+montoya&hl=es&ct=clnk&cd=1&gl=co>
9. Ramirez, J. “Una Misión Posible: Políticas y programas de apoyo a la microempresa”. Los programas de Crédito. DNP. Impreandes, Bogotá, D.C., 1997: 92.
10. Sin autor. << Experiencias exitosas en cuatro continentes>>.Agosto 2 de 2007.
<http://www.unic.org.ar/1-microcredito/microcredito06.htm>
11. Sin Autor << Ley 590 del 200>> . Septiembre 28 de 2007
12. http://www.confecamaras.org.co/Documentos/2002/leyes_recientes/Ley590-00reactiva.doc
13. THIEL, R. (2000): “ Die Mikrofinanz-Revolution”, E+Z Entwicklung und Zusammenarbeit, 41. Jg, Nr. 11, Noviembre

14. Roberts, A << El microcredito y su aporte al desarrollo economico>>. Octubre 10 de 2007. <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/auraRobert.pdf>
15. <http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/publicacionoctubre%2015%20de%202007.html>
16. Impacto de las microfinanzas, resultados de algunos estudios. Énfasis en el Sector Financiero // Catalina Rodríguez Garcés // 2006.
17. MICROCRÉDITO EN COLOMBIA // Bernardo Barona Z //Ph.D. Decano Académico, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Javeriana, Cali, Fecha de recepción: 15-12-2003 //
18. Magill, J, Mayer, R // 2004 //
19. Microglobal I - II // Giraldo // 2001 //

BIBLIOGRAFIA ESPECIALIZADA

1. Avendaño, H, ¿Es demasiado costoso el microcrédito en Colombia?, Carta financiera de ANIF, Edición N° 133, Bogotá, 2006.
2. Cardenas, M. y Triana, G, El microcrédito, una alternativa para fortalecer y bancarizar a los microempresarios en Colombia: evolución y expectativas periodo 2002 al 2006, Universidad de La Salle, Facultad de de Economía, Bogotá, 2006.
3. Carpintero, Samuel, Los programas de apoyo a la micro empresa en América Latina, Deusto, Bilbao, 1998.
4. Ghatak, M., Screening by the company you keep, The Economic Journal, 2000 Vol. 110, No.465: 601-631p.
5. Giraldo, Beatriz, Desarrollo y Evolución del Mercado del Microcredito en Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002.
6. Gutiérrez, B. Serrano, J., Mejoramiento de las condiciones de acceso al crédito para microempresarios, Evaluación de los programas de apoyo a la microempresa, 1999.
7. Hoff, K and J Stiglitz, Imperfect information and rural credit markets - puzzles and policy perspectives, World Bank Economic Review, 1990, Vol. 4 No.3: 235-250p.
8. Ledgerwood, Joanna, Manual de microfinanzas: Una prospectiva institucional y financiera, Banco Mundial, 2000.
9. López, S. y Peña, X. El mercado del Microcrédito productivo rural; Comprobación empírica en el sur de Santander, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Economía, 2005.

10. Marulanda, B. Otero, María., Perfil de las Microfinanzas en Latinoamérica en 10 años: visión y características, Accion Internacional, debate Politico N° 18, Bogotá, 2006.
11. Meza, Carlos., Econometría Fundamental, Universidad de La Salle, Facultad de Economía, 2007.
12. Ruiz, Clemente., Los Desbancarizados: el problema de los mercados financieros segmentados, revista de análisis económico, Comercio Exterior, volumen 54 México, 2004.
13. Sarmiento, A. Globalización y crisis económica; incidencia y la financiación de unidades de pequeña escala, CEGA, Fundación Corona, Fundación Ford, Bogotá, 2002.
14. Serra, Clara, Microfinanzas en Colombia. La experiencia de la Fundación WWB Colombia, Debates de Coyuntura Social, Bogotá, 2005.
15. Stiglitz, J and A Weiss, Credit rationing in markets with imperfect information, American Economic Review. 1981, Vol. 71 No.4: 393-410p.
16. Stiglitz, J., Finanzas, información y desarrollo económico, Revista de la contraloría general de la República, Economía colombiana y coyuntura política, Edición 296, 2003.
17. Yunus, Muhammad, Conferencia Hacia un mundo sin pobreza, Universidad Complutense, Madrid, 1998.
18. Documento CONPES No 3424, La Banca de Oportunidades: Una política para promover el acceso al crédito y a los demás sistemas financieros buscando equidad social" Bogotá, 2006
19. Ley 812 de 2003, Plan Nacional de Desarrollo 2003-2006, Hacia un Estado Comunitario, Bogotá, 2003.
20. Decreto 3078 de 2006, Programa de Inversión "Banca de Oportunidades" 2006.
21. Uribe, Álvaro, Cumbre de Microcrédito: Palabras del Presidente Uribe en cumbre del microcrédito "Colombia desafía la pobreza"
- 22 La Viabilidad del Microcrédito Inmobiliario en Colombia Fernando Tenjo Galarzal. Codirector, Junta Directiva del Banco de la República.
- 23 Boletín microfinanciero No 12, Área de investigación sectorial , febrero de 2008.
- 24 RESUMEN EJECUTIVO PRESENTACION FUNDACIÓN COMPARTIR, COLOMBIA,BID, IV FORO INTERAMERICANO DE LA MICROEMPRESA . Ponente: Dr. Pedro Gómez Barrero

25 ARBOLEDA, José Ubernel. Una Misión Posible: Políticas y Programas de Apoyo a la Microempresa en Colombia. Santa Fe de Bogotá: DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, Unidad de Desarrollo Empresarial, 1997.

8. ANEXOS

Anexo 1.

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE ECONOMÍA
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

El impacto del microcrédito en la generación de empleo en los estratos uno, dos y tres de Bogotá.

I. INFORMACIÓN GENERAL

Encuesta No. _____ Fecha: _____
Persona Encuestada: _____ Cargo: _____
Correo Electrónico: _____
Edad: Entre 25-35 años _____ Entre 35-45 _____ Entre 45-60 _____ Teléfono: _____
Escolaridad: Primaria _____ Secundaria _____ Profesional _____

II. IDENTIFICACIÓN DEL ESTRATO DEL BENEFICIARIO

1. Teniendo en cuenta la factura de servicios públicos, cual es su estrato:

Bajo-
Bajo Bajo Medio-
Bajo

Medio Medio-
alto Alto

2. Se encuentra trabajando actualmente?

Si No

3. Si su respuesta es afirmativa, su ingreso promedio entre que rango se encuentra?

Menos
de 1
S.M.LV 1
S.M.LV Entre 1
y 3
SMLV

Mas de
4
SMLV Mas de
5
SMLV

4. Del total de su ingreso promedio cuanto destina ud al ahorro?

No
ahorra Entre el
1-10% Entre el
10-
30%

Entre el 30-50% Mas del 50%

5. A que asigna mayor parte de su ingreso promedio?

Alimentación y Renta Educación Salud

Servicios Públicos Entretenimiento

6. Utiliza usted algún producto financiero?

Si No

7. Si su respuesta es afirmativa de cual estos productos utiliza?

Cuenta Corriente Cuenta de Ahorro CDT

Créditos Otro ¿Cuál?

III. DESTINO DEL MICROREDITO

8. Actualmente, ¿esta siendo beneficiado por un microcrédito?

Si No

9. Si su respuesta es afirmativa , hace cuanto tiempo solicitó el micro crédito:

3 meses 6 meses 12 meses 18 meses o más

10. A qué entidad se dirigió para solicitar el microcrédito:

Entidad Bancaria
Cooperativa

ONG	3	
Prestamista informal	3	

11. El monto que solicito se encontraba entre que rango de valor:

\$500.000 - \$1.000.000	1	
\$2.000.000- \$5.000.000	2	
\$5.000.000 en adelante	3	

12. El monto que solicito a que plazo lo difirió?

Entre 6 meses y 12 meses	1	
Entre 12 meses y 24 meses	2	
Entre 24 meses y 36 meses	3	
Mas de 36 meses	3	

13. Se ha encontrado en mora en los últimos meses?

SI	1	
NO	2	

14. Si su respuesta fue afirmativa, cuales han sido las causas para esta mora:

Descenso en las ventas	1	
Incremento tasas de interés	2	
Obligaciones financieras con otras entidades	3	
Otro ¿Cuál?	2	

15. En un principio , que lo motivo a solicitar un micro crédito:

Crear una microempresa	1	
Capitalizar su microempresa	2	
Aliviar sus obligaciones financieras	3	
Aumentar sus ingresos personales	4	
Aumentar la	5	

Otro _____
¿Cuál? _____

5	
---	--

capacidad
productiva de su
empresa

--	--

16. Si su respuesta fue incrementar la capacidad productiva de su empresa, este incremento se vio reflejado en

Contratación nuevos
empleados
Compra de insumos o
maquinaria

1	
2	

17. Si su respuesta fue la contratación de nuevos empleados, ¿en que cantidad ha tenido efecto?

Una persona
Dos personas
Mas de tres

1	
2	
3	

Otro ____ ¿Cuántos?

18. ¿Considera usted que el microcrédito es un estímulo suficiente para la contratación de nuevo personal para su negocio, mas que como fuente de inversión?

Si
No

1	
2	

19. Antes de obtener el micro crédito se encontraba usted desempleado?

Si
No

1	
2	

20. Si su respuesta es afirmativa, el microcrédito ha solucionado su problema de desempleo?

Si
No

1	
2	

IV CONFORMISMO DEL MICROREDITO

21. Obtuvo los resultados esperados planteados en un principio al solicitar el microcrédito?

Si

1	
---	--

No

2	
---	--

22. Si su respuesta es si, ¿en que aspecto fue más positivo y directo el impacto?

Aumento de Ingreso Disponible (generación de nuevo ingreso)

1	
---	--

Otro ¿Cuál?

4	
---	--

Ahora tiene empresa propia
Mejoraron sus condiciones de vida notablemente

2	
---	--

3	
---	--

23. Solicitaría otro micro crédito?

Si

1	
---	--

No

2	
---	--

24. Si su respuesta es negativa, cuales son las causas para no solicitarlo?

Altas tasas de interés

Poco plazo

Bajos Montos

1	
---	--

2	
---	--

3	
---	--

Otro _____ ¿Cuántos?
